

ALTERNATIVA

MST

Movimiento Socialista de los Trabajadores

Socialista



**Las medidas
no alcanzan**

**FASE 1, CON PLATA
Y VACUNAS
PARA TODXS**

**Especial:
conflicto Israel-Palestina**

Pág. 10 a 13

NUESTROS LOCALES
CABA

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Monroe 4143, Villa Urquiza • P. I. Rivera 5216.

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina) • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • O'Higgins 5723 esq. Freire, Benavidez • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B°x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) • Guiraldes 10622, Santa Brígida • JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuadras estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victoria y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • La Plata: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Homos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteos, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel. (0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

Catamarca: Pje. Vélez Sarsfield Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel. (02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Cauce Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurrueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 fijo • RÍO NEGRO: Tel. (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel. (0294) 466-1368, Bariloche

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar


**LIGA INTERNACIONAL
 SOCIALISTA**
www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
 Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
 Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

A 211 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Si se pudo, se puede



Una gesta revolucionaria. El 25 de mayo de 1810 fue un hito trascendente de un proceso que terminaría seis años después con la declaración de la independencia. La ruptura con el imperio español y algunos avances sociales, fueron pasos relevantes para la constitución de lo que años después se consolidaría como la Nación Argentina. Todo este proceso no estuvo exento de luchas internas y contradicciones. El ala más radical, expresada en Mariano Moreno, Castelli, Belgrano, San Martín y otras personalidades fue clave para el impulso de la revolución, comprendiendo además que ésta era parte de un único proceso continental de lucha independentista. Sin embargo serían los sectores más conservadores, liderados primero por Saavedra y más tarde por Rivadavia los que terminarían definiendo el rumbo del país.

Independencia acotada. El triunfo del sector más conservador impidió la posibilidad de crear una gran nación latinoamericana independiente. Los intereses de los grupos más reaccionarios de la burguesía criolla terminaron atando al país a los intereses de la principal potencia imperial de esos días: Gran Bretaña. Argentina se convirtió cada vez más en una semi colonia inglesa, poniendo su estructura económica como proveedora de materias primas para el mercado mundial dominado por Inglaterra. Salvo cortos períodos de tiempo, en donde logró una independencia relativa, Argentina terminó transformándose en una semicolonias inglesa primero y luego, a partir de la segunda mitad del siglo XX, en semi colonia yankee. La lucha por una definitiva independencia sigue plantada.

Mecanismos de dominación. La dependencia actual del imperialismo no conlleva la imposición directa de un virrey o de los gobernantes, pero sí el sometimiento de toda la estructura económica a los intereses de las corporaciones imperialistas. El comercio desigual, la expoliación de nuestros recursos por las multinacionales, la entrega de los territorios a las corporaciones extractivistas y fundamentalmente una deuda externa y eterna que, además de ser fraudulenta desde sus orígenes, impide cualquier desarrollo independiente condicionando toda la vida del país. Las consecuencias de esta semi colonización las padecemos los sectores populares con la destrucción del aparato productivo, desocupación, pobreza, desinversión permanente en salud y educación. Con la llegada de la pandemia, todas estas calamidades se han profundizado aún más.

La necesidad de una segunda independencia. No hay futuro para el pueblo trabajador sin tomar medidas de fondo que rompan estas nuevas cadenas. Desconocer la deuda con el FMI, el Club de París y los buitres (fraudulenta, ilegítima y pagada con creces durante los últimos 35 años) es el primer paso. Sin esta medida fundamental es imposible si quiera pensar en un camino soberano y en que la riqueza producida por la clase trabajadora de nuestro país pueda volcarse a las necesidades sociales. Además, es necesario nacionalizar la banca para evitar la fuga de capitales y poner en manos del Estado todo el crédito y los recursos económicos del país. Desconocer las patentes y nacionalizar el laboratorio mAbxience, que ya lleva exportadas más de 100 millones de dosis de vacunas mientras el país las recibe a cuentagotas. El crecimiento de la pobreza, que ya alcanza a la mitad de la población requiere también medidas urgentes: volcando los fondos que hoy se destinan

a la deuda y cobrando un verdadero impuesto a las grandes fortunas - como primer paso de una reforma impositiva progresiva donde quienes más tienen paguen más- habría recursos para generar trabajo genuino.

Para terminar con la inflación y «defender la mesa de los argentinos» es preciso enfrentar a los formadores de precios, aplicar la Ley de Abastecimiento y nacionalizar el comercio exterior, además de una reforma agraria para terminar con el modelo de agrotóxicos y transgénicos, desarrollando un nuevo modelo productivo al servicio de las necesidades sociales y el cuidado ambiental.

Frente a la resignación, voluntad revolucionaria.

Cada vez que exponemos estas propuestas, desde el gobierno y sectores del Frente de

Todos nos dicen que «no se puede», que «es utópico», que «no hay condiciones», que «se hace lo que se puede». Estos argumentos esconden la falta de voluntad política. Si hay algo para destacar en esta fecha es precisamente, la voluntad y el coraje de los revolucionarios de la independencia para enfrentar la adversidad e, incluso, la oposición de sectores de la burguesía criolla. Parece difícil imaginar, por ejemplo, a San Martín o Belgrano, renunciando a la lucha ante la falta de apoyo de Buenos Aires. Por el contrario, se apoyaron en los sectores más decididos de las masas y en el proceso revolucionario continental. Esa voluntad es la que hace falta hoy para hacer los cambios de fondo que necesitamos, apoyados en la movilización popular y la ola de rebeliones que recorre nuestro continente. El camino de la resignación que nos propone el Frente de Todos y el progresismo «posibilista» lo único que asegura es continuar con la dependencia y las penurias para las masas populares.

Una nueva revolución, ahora socialista. A comienzos del siglo XIX todavía el capitalismo estaba en expansión en el mundo y la naciente burguesía criolla pugnaba por desarrollarse, algunos sectores -los que finalmente triunfaron- como intermediarios de las grandes metrópolis y otros con cierto grado de independencia. La realidad de hoy es muy distinta, las potencias se han repartido el mundo y el capitalismo se encuentra en una crisis de magnitud histórica. Toda la burguesía nacional está atada por fuertes lazos económicos a las potencias imperialistas como socia menor y ningún sector de ella es capaz de impulsar una pelea en serio por la independencia. Menos aún, son capaces de resignar cualquier privilegio para solucionar las necesidades populares; por el contrario, en plena pandemia siguen amasando fortunas a costa de la miseria y la vida de millones. Solo la clase obrera aliada a los sectores oprimidos por el capital puede llevar adelante una lucha consecuente por la independencia, apoyada en la movilización popular con una perspectiva internacional y, al mismo tiempo, poner nuestras inmensas riquezas al servicio de una economía democráticamente planificada que resuelva las necesidades populares. Por lo tanto, para emprender un camino soberano y solucionar la situación del pueblo trabajador es preciso una nueva revolución, pero en sentido socialista. La construcción de una herramienta política con voluntad y decisión para encabezar esa pelea es fundamental. El MST en el FIT Unidad y la LIS están al servicio de esa tarea. Te invitamos a ser parte, porque estamos convencidos que si se pudo, se puede.

El FIT Unidad y sus desafíos

Llegamos casi a mitad de año en medio de un salto combinado de crisis sanitaria, económica y social. Con luchas que recorren el país y la disputa política electoral en el horizonte cercano. ¿Qué tareas tiene el FIT Unidad? ¿Qué debates y desafíos debemos superar? Compañeros del PO proponen un Congreso del FIT-U. ¿Sería útil? ¿Para qué objetivos? Dejamos nuestras propuestas.



Sergio García

Avanzado el mes de mayo la situación es muy difícil para millones de familias trabajadoras. Llegar a fin de mes se hace imposible. Evitar los contagios de covid-19 cada vez más difícil. Lograr estar vacunados, para millones sigue siendo solo promesa.

En este complejo contexto crece el mal humor social que en muchos lugares se concretiza en acciones de lucha obreras y populares, y en muchos otros en un hartazgo que aún no estalla, pero sin soluciones se irá calentando como una olla a presión.

La región sudamericana empuja en el sentido de revueltas y cambios. A la rebelión anterior en Chile estos meses se sumó primero un alzamiento popular en Paraguay y en las últimas semanas la rebelión del pueblo colombiano.

En el tensionado Perú que arrastraba procesos de lucha y crisis política, se terminó polarizando la situación yendo a segunda vuelta la candidata ubicada más a derecha y el candidato ubicado más a la izquierda, triturando las propuestas intermedias.

En las elecciones a Constituyente de Chile se derrumbaron los partidos responsables de sostener el régimen y avanzaron las candidaturas independientes en medio de un giro a izquierda electoral, del cual fueron parte nuestras y nuestros compañeros de la LIS con buenas votaciones y un programa anticapitalista y socialista.

En Brasil, entre el desastre provocado por Bolsonaro y el avance electoral de Lula y su proyecto moderado y también socio de corporaciones, emerge al interior del PSOL un agrupamiento a izquierda que lucha por defender un programa independiente y socialista, frente a la dirección mayoritaria que cede a las presiones del régimen.

Es en este clima regional de tensiones sociales, polarización y nuevas experiencias políticas que nuestro país se encamina a nuevas confrontaciones y donde el FIT Unidad tendrá pruebas a superar. El debate es cómo hacerlo correctamente fortaleciendo un proyecto de izquierda.

La propuesta de Congreso del PO y la nuestra

Frente a una crisis tan profunda y evidente, los compañeros del PO han planteado la necesidad de un Congreso del FIT-U, entre otras definiciones para *“que participe toda su militancia y se debata una caracterización de la explosiva situación actual, el rol del gobierno nacionalista y de*



la oposición de derecha, el accionar de los trabajadores y los lineamientos e iniciativas del frente”.

Desde ya, compartimos que la gravedad de la crisis y el proceso de lucha que recorre la situación son una gran oportunidad para la izquierda, y a la vez una gran responsabilidad. Y por lo tanto es correcto plantearse debatir todo esto a fondo.

Tanto lo creemos, que ya en el 2020, cuando en el segundo semestre comenzaron las primeras manifestaciones de fuerte descontento, impulsamos y propusimos que el FIT Unidad saliera fuerte a postularse en la calle y en la lucha política. Lamentablemente por entonces no encontramos en PO y en IS una respuesta positiva a este planteo.

Por la misma razón, creímos y creemos conveniente tener una política integral en lo político, las luchas y en el plano sindical y del clasismo. Sin dividir artificialmente procesos que, con sus particularidades y tareas propias, deben ir unidos políticamente hacia una estrategia común.

Pese a esos debates que vienen hace tiempo, no tenemos ningún problema en evaluar y debatir la posibilidad de un Congreso del FIT Unidad, con amplia participación militante.

Tal evento bien podría jugar un rol positivo si tiene objetivos claros y definidos. Y eso, más que una convocatoria general, es lo que el FIT Unidad tiene que debatir. En concreto un Congreso; ¿para qué objetivo? Ya que no se trata de hacer eventos para sentar posición, o para debatir por debatir o para sacar alguna que otra resolución política o de lucha, o tan solo por temas electorales.

Desde el MST estaríamos a favor si de verdad un Congreso estuviera puesto al servicio de superar el estadio limitado de frente electoral actual. Si es parte de una decisión política a dar pasos más sólidos en el formato de nuestro frente. Si podemos avanzar a un gran movimiento político común, una organización común donde todo se discuta a fondo cada semana, sin que nadie pierda su derecho a ser una corriente interna.

Un Congreso serviría si va a fundar algo superior al acuerdo actual que tenemos. Si se va a comprometer a discutir en común cada intervención en la lucha de clases y en el PSC, junto a la intervención política y electoral. Si va a unir lo que no puede estar dividido.

Cómo decíamos, en estos momentos en Brasil hay un bloque de izquierda del PSOL que viene de realizar un evento así, fundando el MER (Movimiento de Esquerda Radical) y su evento resolvió dar pasos más de fondo en su funcionamiento común y una coordinadora nacional, entre otros pasos. En el mismo sentido podemos actuar nosotros si queremos trascender los marcos electorales.

Un Congreso sería positivo si se atreve a todo esto, si es para dar un curso progresivo a miles de militantes y simpatizantes del FIT-U, si abre las puertas a sectores independientes, intelectuales, referentes sociales y de izquierda que no integran nuestros partidos, pero deben ser convocados y sentir que tienen un lugar activo. A diferencia del Nuevo Mas y PO Tendencia que están dando pasos para dividir, los pasos del FIT Unidad tienen que ser ir por más unidad y mayor apertura política.

Los debates electorales

Por otra parte, un Congreso no puede limitarse a debates electorales y a la vez, lógicamente, también debe abordarlos. Porque se trata de dar la lucha política en todos los terrenos y desde ya que este año la lucha electoral será muy importante y un gran desafío para el FIT-U. De hecho, esta pelea ya ha comenzado en Jujuy y en Salta, donde los partidos del frente que tenemos más extensión nacional y mayor presencia y fuerza militante, ya estamos peleando allí contra los partidos del régimen de esas provincias.

Claro que hace falta debatir a fondo cómo vamos a seguir interviniendo en las elecciones de septiembre y noviembre en todo el país. Tanto en la política y el programa a llevar a esa pelea, como sobre el armado de las listas en cada provincia.

Con o sin un Congreso, esta tarea puede resolverse de muchas formas. Buscando acuerdos, buscando mecanismos democráticos y si es necesario utilizando las PASO. En su propuesta PO desecha esta posibilidad. Extrañamente dice ahora que *“rechazamos las PASO, el mecanismo de intervención del Estado capitalista para dirimir las disputas de las camarillas de los partidos patronales manipulando la voluntad popular”.* Olvidando en su texto que las PASO ya fueron utilizadas por el FIT y propuestas por el propio PO en 2015, permitiendo entonces que se mantuviera la unidad del frente.

Por lo tanto, no se trata ahora de caracterizar en abstracto el rol de las PASO y la intervención del Estado y el régimen que se hace de diversas formas. Se trata de cuidar la unidad del frente de todas las formas posibles y para eso hay que usar todos los mecanismos que tenemos a mano para garantizar esa unidad, si fuera necesario por no encontrar acuerdos previos, o porque equivocadamente se pretendiera seguir utilizando supuestas relaciones de fuerzas de años atrás, que hoy no tienen ninguna demostración práctica en la realidad.

Fortalezcamos al FIT Unidad

Cómo decíamos, desde el MST estamos a favor de debatir todas las propuestas que fortalezcan al FIT-U y preparen una mejor intervención en la realidad y disputa política de estos meses y en tareas estratégicas, anticapitalistas y socialistas, a mediano y largo plazo.

En medio de la profunda crisis que vivimos se necesita una fuerte intervención común en la lucha de clases y en la lucha política y electoral. Para eso tenemos que debatir a fondo buscando acuerdos y, sobre todo, animándonos a trascender, revolucionando nuestro frente para ponerlo a la altura de jugarse a ser alternativa para millones de trabajadores y para la juventud.

En estos momentos, donde todos en el FIT-U compartimos la gravedad de la crisis sanitaria y económica en curso, lo necesario es, frente a esa realidad, colocarnos como una tercera voz frente a ambos sectores de la grieta. Y para eso hay que dejar de lado visiones cerradas, presiones electoralistas e intervenciones fragmentadas en la lucha de clases.

Hace falta una postulación integral de nuestro frente, en todos los terrenos, debatiendo todo con acuerdos y sin esconder los matices o diferencias. Abriendo paso a un cambio cualitativo que nos fortalezca en todo esto. La convocatoria a cualquier tipo de evento de nuestro frente tiene que estar en sintonía con estos objetivos evidentemente muy necesarios para las disputas que vienen.

HOSPITAL LARCADE

Cuatro meses de lucha, quince días de paro

Pese al agravamiento de la pandemia, el intendente de San Miguel sigue descargando un fuerte ajuste sobre el Hospital Larcade. Con más de 300 camas de internación y terapia intensiva, sus 950 trabajadores permanecen de paro desde hace 15 días. Bancando la emergencia sanitaria y luchando en defensa de sus derechos y la salud pública.



Candela Ramírez

El 12 de mayo el equipo de salud del Htal. Larcade se vio obligado a recurrir a una medida que debió discutirse muchas veces en la asamblea general. Las medidas de lucha, los intentos de diálogo con el municipio de todo tipo, las intermediaciones, todo, absolutamente todo lo que hicieron en estos meses no logró que el intendente Méndez y el municipio abran un canal de respuesta a los reclamos de las y los trabajadores. Así fue que votaron paro total de actividades y llevan 15 días con esta medida.

El conflicto comenzó por las conocidas y ya famosas, “chinchas”: pase a planta permanente, recomposición salarial, paritarias ajustadas a la Provincia de Buenos Aires y carrera médica. Pero Jaime Méndez decidió no escuchar y aumentar el conflicto a escalas impensadas, por ello, a esas “chinchas” se sumaron: basta de violencia laboral, basta de perseguir a lxs que luchan, reincorporación inmediata de la compañera Soledad Dreise y reinstalación a sus puestos de trabajo a lxs compañerxs desplazadxs.

El gobierno municipal de Juntos por el Cambio decidió mantener su postura de no reconocer a ATUHL como los verdaderos representantes de los trabajadores y a CICOP como el gremio elegido por los mismos.

Ante esto, el equipo de salud del hospital vota parar por tiempo indeterminado, y después de más de 10 días de paro se siguen sumando sectores que rompen con el miedo, van a las asambleas y deciden organizarse en ATUHL. Hasta la fecha son los sectores de Clínica Médica, Laboratorio, Pediatría, Cirugía, Cardiología, Rayos y otros los que se encuentran parados en su totalidad, sumando a ello un sector de enfermería, administración y residentes que se organizan y garantizan tanto al cese de actividades como el cuidado ante posibles nuevas actitudes violentas de la dirección del hospital y de la patota del municipio.

La asamblea permanente como método de lucha

Ante la situación de crisis, el equipo de salud responde con más organización y se declara en estado de alerta y asamblea permanente. Con algunos días mejores y otros no tanto, como en todo proceso de lucha, alrededor de 150 compañerxs se reúnen casi todos los días a las 11 en el pasillo central, donde se dan informes sobre el estado del conflicto, se escuchan las novedades diarias y desde allí se deciden tanto las medidas a tomar por el conjunto, como las respuestas de cada sector ante el hostigamiento diario de las autoridades del hospital.

En las asambleas se escuchan todas las voces sin distinción de función o



Voces de un paro histórico

Yanina Cisneros, médica residente de Clínica:

“Llevamos 15 días de paro y nos decidimos a esto porque estamos cansados del nivel de violencia laboral ejercida por la directora Gladys Amantia, por Héctor Calvente y por la falta de respuestas a nuestros reclamos”

Dr. Marcelo Morato, jefe de Rayos: “El paro es un derecho constitucional y la máxima expresión de protesta de los trabajadores que consideran agotadas las instancias de diálogo”

Dr. Sebastián Motrel, cirujano: “El paro es un llamado de atención a las autoridades municipales, ciegas, sordas y ausentes ante el reclamo de derechos laborales de sus trabajadores de salud”

profesión. Se discuten los métodos a utilizar y cada una de las propuestas es lanzada a viva voz y votada a mano alzada. La mayoría decide y la totalidad del lxs trabajadores lo ejecuta golpeando como un puño cerrado con unidad y convicción. Reconocemos y destacamos este accionar porque desde Alternativa Salud / MST estamos convencidos de que este es el rumbo. “Que la base decida todo” no es sólo una consigna, sino un camino que debemos seguir como trabajadores si deseamos que triunfe nuestra clase. La postura de ATUHL permanece impermeable a los métodos burocráticos que rondan otras organizaciones sindicales y que algunos sujetos acercan con el fin de corromper y desviar esta lucha. El equipo de salud en forma independiente y en unidad escribe su destino.



El municipio es responsable pero la provincia los deja hacer

Desde que empezó la lucha, el municipio no solo no responde a las demandas de lxs trabajadores, sino que los agrede y los amenaza. El 4/3 mientras ocurrían las elecciones de CICOP, una patota del intendente Jaime Méndez intenta secuestrar las urnas. Representantes de ATUHL se reunieron con el Dr. Kreplak, vice ministro de salud de Bs. As. y con el Jefe de Gabinete, Salvador Giorgi, en su despacho y se comprometieron personalmente (hace 83 días) a entablar un diálogo con el intendente, mostrándose voluntariosos a resolver el conflicto y a fortalecer la salud pública de San Miguel. También ofrecieron todas las herramientas que estén a su alcance

para repeler las hostilidades continuas del municipio, que remontan a épocas dictatoriales.

La fuerza de la lucha y la interpelación al gobierno provincial para que se comprometa a una solución de un conflicto que también involucra la salud de la población derivó en una serie de audiencias de conciliación por parte del Ministerio de Trabajo. El municipio se retiró de forma intempestiva de la primera reunión aludiendo que no reconocían a CICOP como sindicato y solicitan la presencia de los sindicatos municipales. Pese a que en la última audiencia se accedió a que intendencia asista junto a sus “amigos” de los gremios municipales, persistieron en su postura de no reconocer la existencia de un conflicto colectivo de trabajo, ni a CICOP ni a ATE. El Ministerio de Trabajo solo “hace saber” al Municipio que no se pueden adoptar medidas que modifiquen las relaciones y condiciones laborales existentes hasta que finalice el conflicto, se les “recuerda” la prohibición de despidos decretada por el Poder Ejecutivo Nacional y se les “solicita” el cese de hostigamientos y persecución a lxs trabajadorxs. Asimismo, no cede a sus reclamos de “cerrar el expediente”. Muchas palabras lindas, pero mientras tanto siguen las sanciones, el acoso laboral y el desplazamiento de trabajadores.

Van muchas audiencias, muchas reuniones, pero el Ministerio no obliga al Municipio a retrotraer todas las medidas contra el equipo de salud. Y menos a considerar los reclamos laborales. El Municipio ataca a lxs trabajadores y es el responsable, pero desde la provincia de Bs. As. los dejan hacer.

Lxs trabajadorxs del Htal. Larcade han pedido por diferentes medios y en diversas oportunidades la intervención inmediata de la Provincia en la gestión del hospital e incluso la provincialización del establecimiento. Pero no han tenido respuestas. Exigimos al gobierno de la Provincia de Buenos Aires que intervenga ya y solucione el presente conflicto de manera inmediata ante el marco de una pandemia que deja a San Miguel sin su hospital central.

Estamos en una lucha larga, muy dura y muy difícil. Pero la fuerza y la unidad del equipo de salud, sus asambleas democráticas, su organización ATUHL, y la unidad con que se asumen todas las medidas votadas, nos convocan a seguir esta pelea hasta ganarla.

Empoderar a la Enfermería

La pandemia nos puso a prueba. Del equipo de salud, somos el eslabón más postergado. Por eso, nuestra tarea estratégica como sector es empoderarnos para movilizar fuertes cambios estructurales en el sistema de salud. Distintos proyectos en debate. Nuestro aporte.



Andrea Ramírez y Carolina Cáceres, referentes de ALE y Alternativa Salud (CABA)

No termina de haber cifras oficiales, pero de los datos que manejamos surge que llevamos 10.000 enfermeras/os contagiados y más de 200 muertos en lo que va de la pandemia en el país. No está de más recordar que tuvimos que exigir Elementos de Protección Personal (EPP) en el arranque de esta situación dramática e incluso, judicializamos el planteo en CABA porque el gobierno de Larreta los negaba en hospitales y los empresarios dueños de sanatorios también. Para recibir la vacunación tuvimos que denunciar el faltante y las demoras en varios hospitales, y solo así se fue subsanando. Es decir: en la primera línea, expuestos a los contagios, tuvimos que protestar para tener lo elemental. Pero esto fue solo una parte: la realidad de la Enfermería es que mayoritariamente en el país está por debajo de la canasta de \$ 60.000 mensuales. Y ni hablar de los contratos precarios durante años y años. Incluso, en la ciudad más rica de la Argentina sucede todo eso. Y el fundamental de todos los reclamos que sintetiza los demás: **la falta de reconocimiento salarial, profesional y laboral para la Enfermería.**

Modelo médico hegemónico, burocracia sindical y poder político

Pueden cambiar un poco los nombres propios en tal o cual provincia, o municipio del Conurbano o la provincia de Buenos Aires. El gobernador tal, el intendente cual, el gobierno nacional en los pocos hospitales que quedaron bajo su órbita después del menemismo, pero en todos los casos se repite un esquema: el marketing electoral nos menciona como “esenciales”, pero las políticas públicas concretas nos tratan como descartables. En CABA, el régimen de poder tiene actores concretos:

- **La casta privilegiada de la Asociación de Médicos Municipales (AMM)**, que monopoliza la gestión de los hospitales y es oficialista del gobierno de turno.
- **La burocracia sindical de SUTECBA** que pacta con AMM y el gobierno de Cambiemos para bloquear el Reconocimiento de la Enfermería.
- Por supuesto **Larreta y su ministro Quirós**, que ahorran presupuesto con la precarización de todo ese colectivo y, de paso, favorecen al empresariado de la salud privada regulando a la baja el costo de la mano de obra para clínicas y sanatorios.

Este circuito siniestro, tiene réplicas en cada lugar del país donde pongamos la lupa:



Historia Marcha de Antorchas convocada por ALE de Congreso a Plaza de Mayo

sea la Patagonia, La Matanza, el Interior de la provincia de Buenos Aires o las regiones del NOA y Noreste de la Argentina. En todos lados una cosa es segura: la Enfermería, como parte del equipo de salud, es de lo más postergado. Lo nuevo y potente es que **no nos llamamos más.**

Proyectos que restan para los desafíos de nuestro colectivo

Nuestra visión es que la Enfermería atraviesa una etapa **histórica y refundacional** desde el punto de vista de su **conciencia y organización gremial**. Lógicamente, reivindicamos el legado de las y los compañeros que hicieron mucho por esta profesión. No lo desconocemos, para nada. Pero, evidentemente, hay una nueva generación que está luchando por hacer su propio camino hacia la conquista de todos los derechos que los factores del poder político, gremial y empresarial nos niegan. En ese contexto, se proponen distintos proyectos sindicales e incluso políticos. De nuestra parte, discutimos con algunos de ellos, que consideramos que no suman, sino que más bien restan para los desafíos que tenemos:

- **El modelo de “pocos, pero buenos”:** esta concepción la levanta un sector minoritario en CABA se denomina “Inter-hospitalaria” (aunque no tiene nada que ver con el proceso del mismo nombre en Neuquén). El nombre, no se condice con su forma actual, ya que no representan, ni movilizan base real de hospitales, ni coordinan ninguno de ellos. La lógica con la que actúan es la de llevar adelante acciones pequeñas

y aisladas del conjunto del colectivo, sin respetar los tiempos y ritmos del proceso de organización desde abajo, y en general finalmente se terminan “enojando” con la poca “conciencia” de los compañeros que mayoritariamente no los respaldan. Se oponen a “todo” y atacan especialmente a la ALE (nuestro sindicato independiente), pero actúan con sectores en un bloque unificado con la lista Verde de ATE y el SITRE (un pequeña estructura ligada a sectores del viejo peronismo) que son profundamente burocráticos.

- **El modelo de ATE y otros sellos parecidos:** La Enfermería está siendo parte de un movimiento que repudia a todo lo viejo, sindical y políticamente hablando. El oficialismo de ATE, en todo el país, atado al gobierno nacional y sus expresiones en cada lugar, es parte de esa experiencia que las y los trabajadores estamos superando. En Neuquén, por ejemplo, actuaron contra la autoorganización del equipo de salud, llegando incluso a exigir la intervención judicial para reprimir los piquetes. En CABA, después de aplaudir el acuerdo paritario de SUTECBA con Larreta, el 12 de mayo pasado en nuestro Día Internacional, llamó a una pequeña e intrascendente movilización (junto a SITRE y la “Inter”) a la Jefatura de Gobierno, en lugar de sumarse y aportar a la imponente **Marcha de Antorchas de ALE** que terminó en Plaza de Mayo. Así, trataron de dividir—sin lograrlo—y evitar que el reclamo tocara al gobierno nacional. Por otro lado, cultivan el personalismo de algunos “caudillos”

Una nueva generación de enfermería se organiza



(varones, sobre todo, en un colectivo mayoritariamente de mujeres) que se prestan a denuncias amarillistas en medio de la pandemia para tener algo de espacio en los medios. Al mismo tiempo, se promocionan como “candidatos” para la interna del PJ en la Ciudad (“*un enfermero a la Legislatura*”). De organizar seriamente a la Enfermería por la base, ni hablar. El SITRE, como proyecto además de no tener fuerza en ningún hospital, está ligado al viejo peronismo y, por lo tanto, de allí nada nuevo ni bueno puede salir.

En este punto, somos categóricas: estos proyectos, sumados a los sindicatos municipales en muchos lugares del conurbano y la provincia de Buenos Aires, son parte de lo viejo.

Sindicalismo de nuevo tipo: la apuesta de ALE como herramienta

Es lógico que la Enfermería como la mayoría de la clase trabajadora esté harta de las conducciones sindicales que conoce. No solo es lógico, sino muy positivo. Esa razón lleva a autoorganizarse, autoconvocarse y actuar de forma independiente de todas las estructuras tradicionales. Es una sana reacción anti-burocrática, en defensa propia. Nuestra experiencia, a la vez, nos llevó a sacar la conclusión que hacía falta un nuevo modelo sindical. Por eso, esta etapa de construcción de ALE como sindicato de la Enfermería, sintetiza tres vertientes distintas que se retroalimentan y enriquecen:

- Una camada de compañeras de largo recorrido en defensa, muchas veces solitaria, de la profesión contra las injusticias del modelo médico hegemónico.
- El activismo de la nueva enfermería autoconvocada que viene encabezando la organización por hospital y que se fue sumando al proyecto de ALE.
- Algunas de nosotras, que luchando por un modelo sindical combativo, democrático e independiente de todos los gobiernos, encontramos nuestro lugar para aportar.

Todo al servicio del Reconocimiento de la Enfermería con salarios de piso igual a la canasta familiar, capacitación permanente en servicio y equivalencia de derechos con todos los profesionales de la salud. Y acá en CABA, con la inclusión en la Ley N° 6035. Con un paciente trabajo de base, hospital por hospital y la democracia sindical como una bandera irrenunciable. Defendiendo la pluralidad ideológica y el libre choque de ideas. Para unir al equipo de salud, con una concepción interdisciplinaria. Para luchar por otro modelo de salud pública, como derecho social del pueblo, con presupuesto y vacunas como prioridades, no el FMI y los laboratorios. Con estos parámetros estamos poniendo piedra sobre piedra para empoderar a nuestro colectivo.

VIOLENCIA MACHISTA

3J. Ministerio de cartón vs lucha y exigencias

A seis años del primer #NiUnaMenos, analizamos la actualidad de nuestro movimiento. La ola verde, ¿terminó o se atenuó? El rol del feminismo reformista y la cooptación del Estado que intenta frenar y dividir.



Jeanette Cisneros

Allá por 2017, en el tercer 3J, reclamábamos: «*Contra la violencia patriarcal y la violencia del Estado, basta de represión y criminalización; Trabajo digno para todas, basta de ajuste, exclusión y endeudamiento. Basta de femicidios y travesticidios. ¡Ni Una Menos!*»

Sobre los responsables, decíamos: «*a nuestra marea, el Estado le responde con represión. A nuestras demandas, con manipulaciones. Quieren convertir la lucha de las mujeres en adorno cosmético de una política excluyente antes que en efectivas estrategias de cuidado de la vida. El Estado participa del pacto de complicidad machista que incluye al femicida, pero también a los agentes judiciales machistas que no creen en la palabra de la víctima, los medios de comunicación que solo nos reconocen como víctimas para su show del horror, los políticos que nos usan de excusa para quitar derechos. No sólo las demandas del 3 de junio siguen sin cumplirse. Peor: el ritmo de los femicidios y travesticidios se aceleró, no tenemos un solo día que no esté marcado por el duelo. Y también empeoraron nuestras condiciones de vida: nos sustrajeron derechos y múltiples amenazas se ciernen sobre nosotras y sobre todes*»¹.

Esas denuncias al gobierno de Macri mantienen vigencia hoy. Con la organización y la marea de lucha logramos que el Estado reconozca al femicidio como un crimen de odio, que el aborto sea legal y que se decretara el cupo laboral trans. Pero con el nuevo gobierno y su creación del Ministerio de Mujeres, la realidad no cambió. Es más: con la pandemia se agravó.

Situación de la violencia y los «planes»

En lo que va de este 2021, el informe actualizado del Observatorio Lucía Pérez registra 121 femicidios²: ¡uno cada 22 horas!

En la situación de pandemia, las mujeres y disidencias constatamos que el confinamiento en los hogares con

Elizabeth Gómez Alcorta, ministra de Mujeres, Género y Diversidad.



violentos profundiza los riesgos para las víctimas. Pero la ministra Gómez Alcorta salió a anunciar la campaña de los barbijos rojos para «facilitar» la denuncia fuera del hogar. De nuevo puso la responsabilidad en las víctimas.

Los datos son peores. Según el propio gobierno, durante 2020 recibió 108.403 denuncias, con casi 300 llamados por día, de los que 29.706 tuvieron alguna intervención del Estado³. En resumen, sólo el 27% de las víctimas obtuvo una respuesta y tampoco se informa cuántas de esas situaciones fueron realmente resueltas.

El problema de la violencia patriarcal no se soluciona con relato. El ministerio habla con lenguaje feminista, lo hizo al presentar el Presupuesto 2021 «con perspectiva de género»⁴ y lo reiteró con el «plan nacional de igualdad en la diversidad»⁵. Crea mesas de diálogo, burocracias y planes, pero poco y nada se concreta.

Quienes corren riesgo, necesitan salir de manera urgente. Pero la ministra desechó abrir más casas-refugio y dispuso el programa Acompañar para «lograr autonomía». Con un subsidio de \$ 21.000 y por sólo seis meses, con dificultades para ser asignado y al que no pueden acceder trabajadoras, beneficiarias de planes sociales, pensionadas y jubiladas, ¿a quién «acompaña» así el gobierno y de qué «autonomía» nos habla?

Mujeres trabajadoras y tareas del cuidado

Las tareas «femeninas» del cuidado, gratuitas, sigue siendo el rubro que más aporta a la economía: el 15,9% del Producto Bruto Interno. En promedio, implica 3,5 horas de trabajo diario a la mujer frente a media hora del varón. Y reproduce la desigualdad a la que nos enfrentamos las mujeres en el mundo laboral.

Al hacernos «especialistas» de estas tareas en el hogar, la mayoría de las ofertas laborales para nuestro género son en tareas consideradas como extensión social del cuidado: enfermeras, docentes, trabajadoras de casas

particulares, empleadas de limpieza, asistentes en geriátricos, etc. Además, para las mujeres y disidencias el Estado y los capitalistas sostienen mayores niveles de desempleo, informalidad, precarización, pluriempleo y media salarial inferior a la del varón. A eso se suman las violencias de maltrato y acoso laboral machista. Toda esa estructura laboral capitalista requiere una revolución de clase y también de género.

Para paliar esas condiciones de doble explotación y opresión, exigimos medidas urgentes. A los miles y miles de trabajadoras de casas particulares que por la cuarentena se quedaron sin ingresos se les debería asignar ya mismo un IFE de \$ 40.000. A las enfermeras, las más expuestas frente al virus, otorgarles el debido reconocimiento profesional y aumento salarial. Lo mismo a las docentes, que a diario atajan la pobreza y la crisis social de las infancias, se ven obligadas a costear las condiciones para la virtualidad, y en CABA y otras provincias son forzadas a trabajar en una presencialidad de hecho criminal.

Como medidas más a mediano plazo, para alivianar las tareas de cuidado en el hogar es necesario que el Estado cree más jardines de primera infancia, comedores comunitarios, lavaderos públicos y establecimientos geriátricos, todo ello de calidad y en todo el país, lo que además permitiría dar empleo. Es dudoso que el proyecto de ley de cuidados que prepara el gobierno incluya estas propuestas.

En los preparativos del 8M y del 3J se plasmó la división del movimiento feminista. Las agrupaciones afines al gobierno realzan los bonitos discursos, disimulan el ajuste presupuestario y se niegan a movilizar aun con distanciamiento social. Las Mala Junta/Vamos (a cargo del Ministerio de Mujeres), Patria Grande, La Cámpora, Nuevo Encuentro, la CTEP y las CTA están en falta con el movimiento de mujeres. Frenar la movilización les deja más espacio a las instituciones y prácticas patriarcales.

Concentración del 17F en Tribunales (CABA).



¿Y la Campaña por el Derecho al Aborto?

El sábado 29 de mayo se realiza un encuentro nacional virtual de la Campaña, el primero desde que conquistamos la ley hace ya cinco meses.

Por desgracia, la estrategia del feminismo reformista también se reproduce en este ámbito de unidad. Buscan despolitizar este espacio de activismo y convertirnos en asesores de «mapeos», casi lo único a lo que se dedicó en materia de género el gobierno desde que asumió: hacer listados y relevamientos.

Desde el gobierno y su alianza con celestes como Manzur dilatan la reglamentación de la ley, sabiendo que los sectores antiderechos utilizan todo resquicio para intentar impedir el acceso a la IVE, la ILE y los MAC⁶, derechos que hemos ganado. La Articulación que dirige la Campaña propone que, en tres minutos, cada regional presente su «mapa» para hacer derivaciones rápidas y eficaces. O sea, se limitan a un rol de asistencia y a aceptar lo establecido en vez de exigir que la ley se cumpla sin obstáculos, como los que surgieron en varias provincias y municipios. Y hablan de «refundar» la Campaña de modo presencial cuando termine la restricción.

La Campaña nació y creció como herramienta de lucha, no como auxiliar del gobierno de turno. Para de verdad lograr Ni Una Menos y todos nuestros derechos tenemos que seguir organizadas y movilizadas. Te invitamos entonces a sumarte a nuestro partido para continuar en ese camino.

¹ <https://mst.org.ar/2017/06/04/3j-importante-marcha-seguimos-ni/>

² <http://observatorioluciaperez.org/>

³ <https://www.argentina.gob.ar/generos/linea-144/informacion-estadistica>

⁴ <https://periodismodeizquierda.com/otra-vez-doble-discurso-presupuesto-2021-con-perspectiva-de-genero/>

⁵ <https://periodismodeizquierda.com/mas-verso-de-genero-plan-nacional-de-igualdad-en-la-diversidad-2021-2023/>

⁶ Interrupción voluntaria del embarazo, interrupción legal del embarazo (antes, abortos no punibles) y métodos anticonceptivos.

Pandemia: un destino atado al capitalismo

Con más de 167 millones de casos en el mundo y 3,5 millones en el país, la pandemia no parece tener fin próximo. En oleadas, trasladándose de un continente a otro, encuentra siempre millones de susceptibles por culpa de los lentos ritmos de vacunación. Nuevas variantes mutaciones se tornan cada vez más contagiosas, afectan a gente cada vez más joven. En los estrechos márgenes del capitalismo, siempre definidos por la búsqueda de ganancia, se corre el riesgo de perpetuar y agravar las consecuencias de esta moderna peste del siglo XXI.



Gerardo Uceda

Desde que surgió en China a fines de 2019, el Covid-19 fue reconocida como una infección muy contagiosa, grave y de características pandémicas. Tanto fue así que de China en pocos meses pasó a Europa para hacer colapsar los sistemas de salud de muchos de los países que otrora fueran ejemplo mundial en la materia. Esa primera oleada afectó luego a América, donde los contagios hicieron estragos cobrándose la vida de más de 60 millones de personas en el mundo, con EEUU y Brasil a la cabeza por culpa de la política criminal de Trump y Bolsonaro que se opusieron a tomar las más mínimas medidas de control, en aras de salvaguardar los negocios capitalistas.

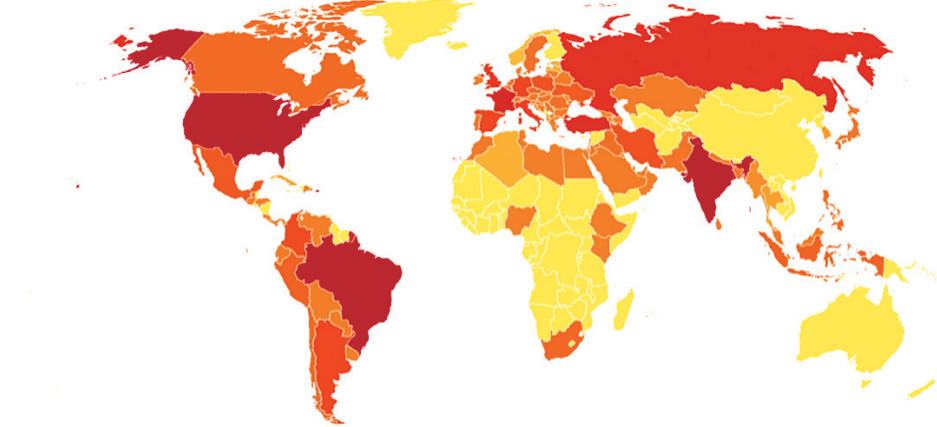
Durante todo el 2020 fue quedando claro que no aparecía en forma pronta un tratamiento antiviral curativo del coronavirus y que los sistemas de salud tendían a colapsar porque los casos graves requerían de internaciones prolongadas en terapia intensiva, con asistencia respiratoria y un gran consumo de recursos humanos y tecnológicos de sostén, lo que resulta económicamente inaceptable para un capitalismo decadente que no se puede dar el "lujo" de asistir la salud de millones, como lo requería el ritmo creciente de infectados graves. Así, las expectativas de frenar primero y controlar después la pandemia se centraron exclusivamente en encontrar vacunas efectivas. En tiempo récord, con discusiones sobre los procesos metodológicos de investigación, pero avaladas por investigaciones científicas de Universidades públicas fundamentalmente, se descubrieron varias vacunas efectivas. Y entonces cuando se pensó que todo se empezaría a resolver prontamente, el demonio del capitalismo metió su cola y todo se volvió a complicar. Las vacunas no se producen a un ritmo necesario, segundas y terceras olas volvieron a presentarse y aparecieron cepas mutantes más contagiosas y virulentas.

Sin vacunas para todos

Coincidimos completamente con que la vacunación es no sólo la única, sino la mejor solución para controlar al virus. El problema, como ya hemos

Casos de coronavirus en el mundo

100.000 150.000 8.000.000



insistido muchas veces no son las vacunas sino el capitalismo.

En primer lugar, bajo este sistema la producción ha quedado en manos de 9 o 10 laboratorios que después de meses se han mostrado absolutamente incapaces de producir la cantidad de vacunas necesarias para proveer al mundo entero. Al día de hoy se han producido no más de 1.500 millones de dosis, esto es algo así como para inmunizar a menos del 10% de la población mundial con las dos dosis comprobadas efectivas por los estudios de investigación. Y esto, como ya lo hemos planteado en otros artículos de estas páginas sólo tiene una razón: la preservación de ganancias extraordinarias para esos 9 laboratorios a través de las famosas Patentes, hoy cuestionadas hasta por el propio Biden. Gracias a los derechos otorgados por esas patentes, estas 9 o 10 farmacéuticas ganan miles de millones de dólares, se niegan a compartir la fórmula y el proceso de producción y no producen la cantidad necesaria.

En segundo lugar, la distribución de vacunas es el otro grave problema. Con la lógica capitalista el ritmo de vacunación sigue a la riqueza de los países imperialistas, así el 83% de las dosis aplicadas se ubica en el 20% de los países más ricos del mundo, mientras que sólo el 17% está llegando al resto y hay decenas

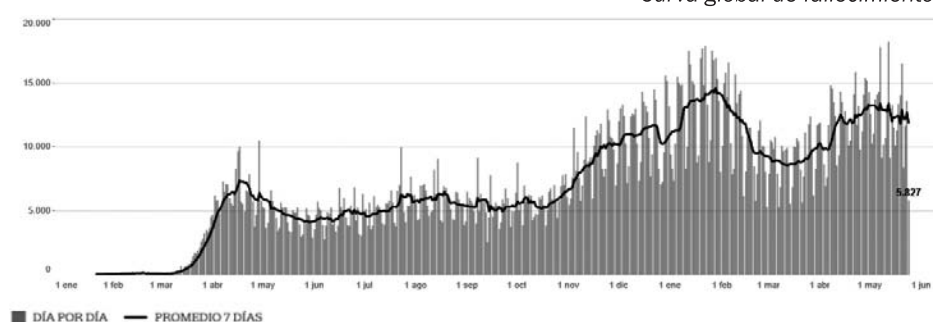
de países que aún no han recibido ni una dosis. Se da la paradoja que India, el país número uno en el mundo en fabricación de vacunas en general, hoy sufre una explosión de casos en una segunda oleada, porque laboratorios como AstraZeneca que produjo millones de dosis en su territorio se las llevó a los países centrales de Europa para vacunar ingleses y alemanes. Algo similar a lo que sucede en nuestro país donde también las producimos en el laboratorio mAbxience de Garín, pero se fueron a México para terminar también en Europa, a pesar de que ya hemos pagado 22 millones de las dosis producidas. A este desastre le llaman modo de producción capitalista.

El capitalismo puede perpetuar la pandemia

Al impedir escalar la producción a los niveles requeridos por proteger las patentes de las farmacéuticas y acaparar millones de dosis en exceso en los países centrales, el capitalismo imperialista no sólo multiplica infecciones y muertes evitables, sino que hace correr al mundo el riesgo de perpetuar la pandemia y la recurrencia de nuevas oleadas por años.

Esta posibilidad es más que cierta y se verifica en la aparición de nuevas variantes, como la del Reino Unido, la de Manaus, Sudáfrica y hasta nuestra cepa Andina que están causando estas

Curva global de fallecimientos



segundas y terceras olas mundiales actuales. Todas las cuales han mostrado ser no sólo más contagiosas (hay regiones que infectaron hasta el 76% de la población, haciendo dudar del punto en el cual se alcance la famosa inmunidad de rebaño), sino que también son más virulentas, con una altísima replicación viral en el cuerpo y atacando a gente más joven que la de la primera ola, con las terapias intensivas saturadas de gente en edad laboral, lo que resulta un contrasentido para las pretensiones del mismo capitalismo.

Además, aparece la posibilidad como se estaría verificando con la variante Sudáfrica, que las nuevas mutaciones sean resistentes a las vacunas actuales, por lo que resultaría inútil para los países imperialistas acaparar dosis de vacunas potencialmente ineficaces. De multiplicarse este fenómeno, y lo más probable es que suceda, el virus se replicará y mutará en los países periféricos y de ellos migrará nuevamente a los centrales en avión gracias a la globalización. Al retornar a los países ricos encontrará entonces gente nuevamente susceptible a ser infectada.

Así las cosas, el capitalismo lleva a la falta absoluta de vacunas y su desigual distribución mundial, lo que a su vez abre ni más ni menos que la posibilidad de una perpetuación de la pandemia. Para evitarlo hay que hacer lo opuesto, como lo planteamos desde el MST y la izquierda, empezando por expropiar las patentes para poder multiplicar la producción de vacunas. De ese modo en menos de un año la inmensa mayoría de los 7.700 millones de habitantes del mundo podría ser vacunado, y así cortar la circulación viral mundial, lo que bajaría la posibilidad de infección con nuevas cepas resistentes. Y esto sin importar si son de países ricos o pobres ni en qué continente vivan. En el mundo sobran los laboratorios instalados, los recursos tecnológicos y el dinero para ponerlos en marcha de manera casi inmediata. Es necesario avanzar no sólo en la expropiación de las patentes, sino declarar la pandemia como prioridad mundial para derivar todo lo necesario a la producción para frenarla y poner impuestos progresivos a las grandes fortunas y ganancias para obtener los recursos económicos para hacerlo.

PANDEMIA SIN CONTROL

Medidas tardías e insuficientes

En estos días, como advirtió Alberto Fernández en su cadena nacional del pasado 20, “Estamos viviendo el peor momento desde que comenzó la pandemia”. La catástrofe sanitaria ya llegó y se vislumbra en casos como el de Lara Arreguiz, una chica de 22 años que falleció esperando una cama en Santa Fe. Sin embargo, como ya nos tiene acostumbrados el presidente, el nuevo paquete de medidas tomadas, tanto las de carácter sanitario como económico, llegan tarde y son acotadas, insuficientes. En el siguiente artículo desandamos las limitaciones de las políticas posibilistas de Fernández, principales responsables de los estragos que el Covid-19 sigue haciendo en el país.



Nicolás Zuttián

Con casi 700 muertos por Covid-19, el jueves pasado, Alberto Fernández resolvió con los gobernadores aumentar las restricciones por nueve días para dilatar la situación estrepitosa en el sistema sanitario a nivel nacional. Al día en que se termina de escribir esta nota, según la Sociedad Argentina de Terapia Intensiva, los hospitales públicos y privados de 11 provincias y de la Ciudad de Buenos Aires registraron una ocupación cercana al 90% de las camas de Unidades de Terapia Intensiva (UTI).

Desde que comenzó el 2021, la ley de leyes, el presupuesto nacional, avizoraba lo que hoy está ocurriendo. Los recursos para salud como para asistencia social fueron reducidos en comparación con 2020, imaginando el fin de la pandemia del Covid-19 cuando el mundo mostraba lo contrario. Luego, con la reapertura indiscriminada de la actividad económica, obligando a los trabajadores a volver a sus puestos de trabajo sin protocolos garantizados; el inicio forzado de las clases

presenciales propiciado por Trotta y apoyado por Larreta sin importar la muerte de docentes; más una lenta y ya podríamos decir fracasada campaña de vacunación masiva, el gobierno nacional abonó a la situación límite en la que nos encontramos.

Sin embargo, con las medidas anunciadas el 20 de mayo pasado se demostró que el supuesto martillo sanitario aplicado por Alberto no es tal. El plan sigue quedándose a mitad de camino, no por falta de conocimiento o yerros de su equipo sanitario, si no por decisiones políticas que hacen a su programa de gobierno.

No es fase 1 real

“A mediados de marzo anuncié que iba a llegar la segunda ola, y a mi pesar, tuve razón” dijo el presidente por cadena nacional. Una verdad ante la cual actuó contra su discurso y los números lo demuestran. En este momento, según la Organización Panamericana de la Salud, Argentina se encuentra dentro de los cinco países que componen el 89% de las muertes en la región¹. Además, el pasado 18 de mayo, superamos con 16,46 fallecidos por millón de habitantes a Brasil, del negacionista Bolsonaro, que tuvo la marca de 11,82 muertos por millón². Toda una muestra de

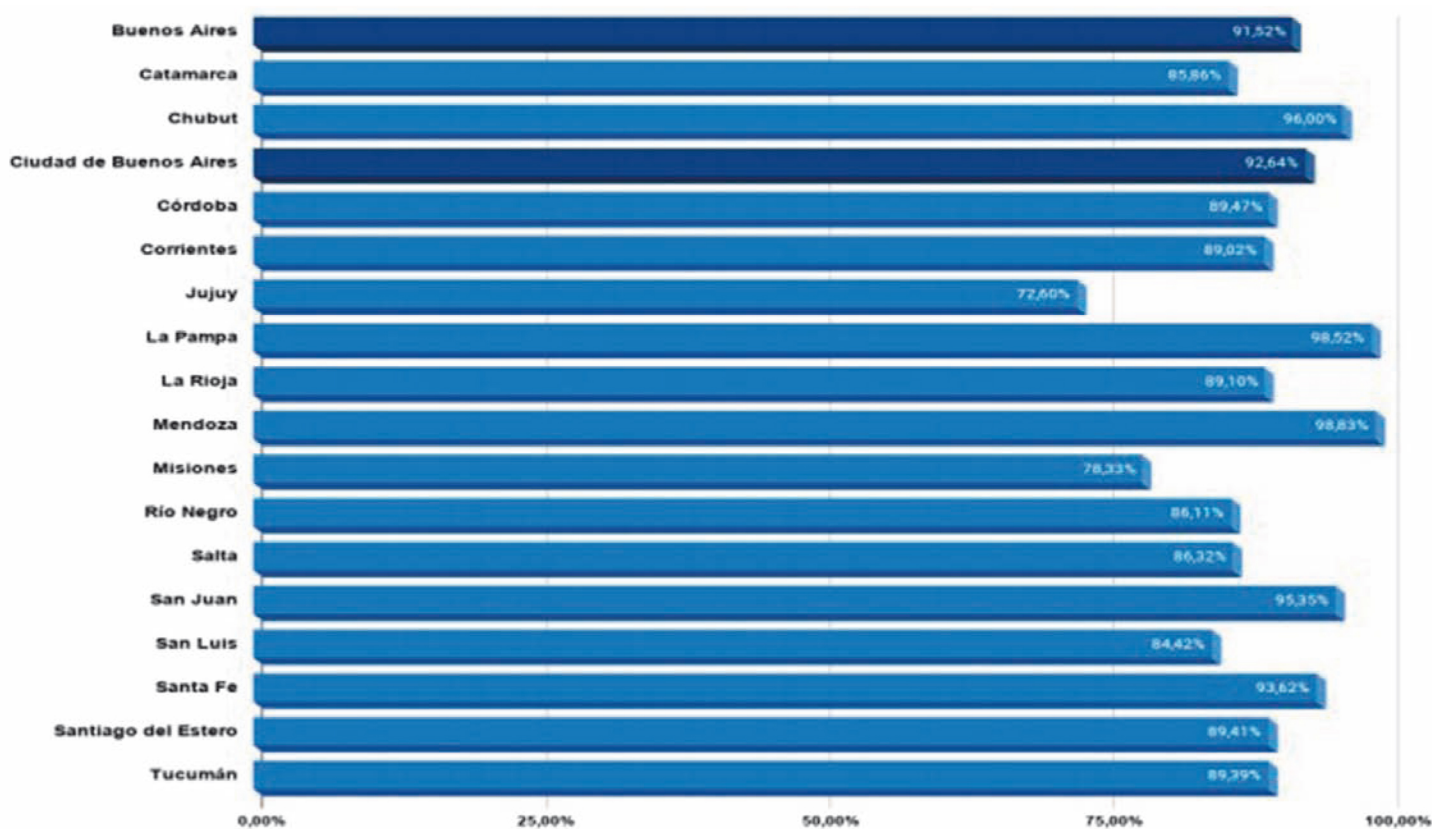
que sólo con la razón, pero sin políticas, no alcanza.

Los nueve días de cuarentena más estricta establecidos por Alberto Fernández son necesarios, pero insuficientes. No son pocos los especialistas que reclaman, ante una tasa de contagio mayor al 30%, un cierre de varias semanas. Claro, echar mano a esta medida transitoria no es opción para un gobierno que, en comparación con marzo de 2020, duplicó las actividades esenciales. Todo en garantía de las ganancias empresariales.

En esta oportunidad, al igual que en todo el año pasado, la implementación de un sistema único de salud, universal y de carácter estatal, fue una medida esquiva a la birome del presidente en la redacción del DNU, dejando en manos del negocio privado quién puede o no disponer de una cama para la atención médica. Tampoco en esta oportunidad se dio un incremento en el salario del personal de salud que, fatigado tras un año de encontrarse en primera línea, sigue teniendo falsas promesas de un gobierno que ni siquiera cumple en tiempo y forma con los bonos prometidos.

Negacionistas o no, en este punto, los partidos que componen la falsa grieta de derechistas y posibilistas están llevando a la catástrofe sanitaria en los lugares donde se encuentran gobernando.

Ocupación de camas de terapia intensiva en el país



Las vacunas no alcanzan

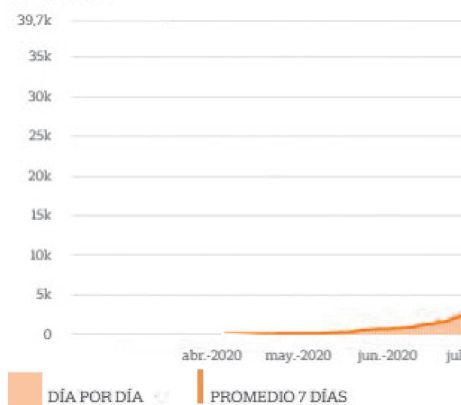
Otro punto central para discutir sobre la situación crítica que atravesamos y las nuevas medidas implementadas por Alberto es el plan de vacunación. La cadena presidencial y sus posteriores declaraciones en una entrevista televisiva sólo volvieron a denunciar la dificultad para conseguir las mismas, a pesar de existir contratos pagados, y advertir la llegada de nuevas dosis que están entrando a cuenta gotas.

Los viajes a Cuba y México en esta semana por parte de la ministra de Salud, Carla Vizzotti, ya carecen de sentido. ¿Por qué seguir negociando cuando en el país el laboratorio mAbxience, de Hugo Sigman, realiza el principio activo de la vacuna? ¿Por qué no enfrascar lo producido por Sigman en la capacidad instalada del laboratorio Richmond?

Son todas preguntas sin respuestas para un gobierno que permite que, habiendo pagado más del 60% del contrato con Sigman, no se haya aplicado una sola vacuna en el país y haya exportado más de 60 millones, 15 más que la población entera de Argentina.

La liberación de las patentes de las vacunas es una medida urgente para ponerle un freno a la situación epidemiológica. Lo mismo que la expropiación del laboratorio ubicado en Garín. Medidas de fondo, de este tipo, son las que hacen falta ante una situación única que, como lo indica la OMS, hay que “(...) tener en claro que la pandemia no ha terminado y no lo hará hasta que la transmisión esté bajo control en todos los países”. Objetivo con el que, siguiendo este camino, Alberto no quiere colaborar, ni hablar de la oposición antivacunas que ahora, hipócritamente, pide más inoculaciones a cambio de entregarle el país a un laboratorio como Pfizer.

Casos diarios





Más para los empresarios

La continuación del REPRO y el aumento de las tarjetas Alimentar y programas sociales, fueron las únicas medidas que Fernández tomó junto a estos nueve días de aislamiento. Un nuevo IFE sólo fue la ilusión de aquellos 9 millones de personas que el año pasado lo recibieron para tener un ingreso. Ni siquiera el bono de \$10.000 fue algo contemplado por el gobierno a tal punto que, si se comparan las prestaciones sociales de abril de 2020 con las del corriente año, se derrumbaron en un 42,4%. Según la Oficina de Presupuesto del Congreso "(...) el nivel de ejecución en abril de 2021 totalizó \$ 53.503 millones, resultando 61,7 % inferior en términos reales al registrado en igual mes del 2020 (\$ 95.591 millones); fundamentalmente debido a la eliminación del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)".

Sin embargo, los subsidios al salario continúan con el REPRO, además habrá una reducción de las contribuciones patronales por \$ 8.500 millones. Mientras se viene de meses de superávit y en el mes de abril ingresaron 3.031 millones de dólares, producto de los precios máximos de los commodities que están enriqueciendo al agropower y que nada afecta al Frente de Todos, las divisas se han usado para cumplir el pago de una deuda externa, ilegítima, fraudulenta y judicializada con el FMI.

Fernández, quien dijo que iba a comenzar por los de abajo, otra vez, se asemeja al macrismo que decía combatir y establece medidas insuficientes para una población hundida, el 42%, en la pobreza.

Cambiar el modelo

Pensar que dentro de los parámetros del propio sistema que provocó una pandemia de una enfermedad zoonótica, por afectar el hábitat de especies animales para explotar con mayor rentabilidad el negocio inmobiliario, hay resolución a este laberinto, es utópico. Ni siquiera con distintas vacunas desarrolladas el capitalismo le pone fin a un drama que sacude el mundo entero, y Fernández acompaña esta irracionalidad que sufren las mayorías trabajadoras.

La explicación a los escenarios distópicos que nos tocan vivir en estos días, reside en la permanencia de un sistema de producción y distribución cimentado en la obtención de ganancia, por encima de cualquier vida. Sin romper con los límites del capitalismo es imposible, en este momento, ponerle fin a una pandemia desbocada que perdura en el tiempo con la mutación de nuevas cepas, cada vez más contagiosas y virulentas.

Salir de las viejas estructuras de los regímenes del status quo, aduladores del se puede hasta acá, es tarea de los jóvenes que viven una nueva oleada de rebeliones y revoluciones en un mundo convulsionado, para frenar las muertes evitables que produce el Covid-19 y cambiar por un modelo de sociedad socialista. Estas tareas son las que encaramos con el MST.

1. América Latina y el Caribe superan el millón de muertes por COVID-19, PAHO, 21 de mayo 2021.

2. Coronavirus: Argentina hoy es el país con más muertes por millón de habitantes, Infobae, 20 de mayo 2021.

Segunda ola sin control



NUESTRA PROPUESTA

Fase 1 real, con plata y vacunas para todxs



Cele Fierro

Con picos que rozan los 40 mil diarios y la perspectiva de superar en pocos días las muertes de todo el 2020 la segunda ola parece impararable. A pesar de que claramente comenzó a principios de abril, Alberto Fernández recién a fines de mayo se decidió a aumentar las restricciones y solo por 9 días. Desde el gobierno admiten que el resultado no es seguro. Coincidiendo con especialistas, podemos asegurarlo: hay que aplicar una serie de medidas en forma simultánea y urgente si pretendemos contener su avance.

Del 8 de marzo al 8 de abril los casos se cuadruplicaron, lo que significó la llegada indiscutible de la segunda ola al país. La combinación de dejar abierta toda la economía, la escolaridad presencial y el transporte público junto a la circulación comunitaria de variantes más contagiosas transformó a esta oleada en más grave que la primera y la mortalidad creció exponencialmente. Todo esto se sabía a mediados de abril, sin embargo, el gobierno de Alberto, presionado por empresarios y por la derecha irresponsable de Juntos por el Cambio, dejó correr más de un mes esta catástrofe. Tampoco se preparó al país para lo que vendría.

Tapado por el tsunami el presidente lanzó el nuevo DNU. Tardío, insuficiente y suplicante, el discurso presidencial distaba kilómetros de los de inicio del 2020; las segundas partes nunca fueron buenas.

Aislamiento, sí, pero corto y relativo, con escasas medidas de sostén muy insuficientes para una población que se hundió en la pobreza en este año y medio de pandemia.

Medidas posibles y necesarias

Desde hace meses que desde el MST y el FIT Unidad venimos sosteniendo que se necesitan una serie de medidas complementarias y simultáneas para contener esta segunda ola. Y que son perfectamente aplicables, lo que falta en el gobierno es la decisión política que privilegie realmente la salud sobre la economía capitalista.

- 1- Vuelta a Fase 1 real. El confinamiento debe ser más prolongado, de manera estricta e intermitente, aplicado toda vez que la situación epidemiológica lo requiera, en función de un mapeo epidemiológico real.
- 2- Testeos masivos. En el mundo sobran los test eficaces y es el método aceptado como la única forma científica y racional de poder seguir el curso de los contagios y así aplicar aislamientos selectivos y eficaces. Con 30% o más de positividad en los mismos, resulta evidente que Argentina está muy lejos de la meta. El gobierno no puede explicar por qué a un año y medio de pandemia no puede ni acercarse a la solución de este déficit.
- 3- Intensificar y multiplicar la vacunación. Es el otro gran agujero de las medidas anunciadas por Alberto. Ahora prometen que llegaran casi 5 millones de vacunas de AstraZeneca, cuando ya hemos pagado más de 22 millones. Nosotros proponemos que se expropien las que se fabrican aquí en Argentina que son decenas de millones, si se hubiera hecho a tiempo una buena parte de los mayores de 40 años hoy estaría inmunizado. Y si avanzáramos en la anulación de las patentes y se incorporaran otros laboratorios como Richmond, Bagó entre otros a la producción en menos de un año tendríamos toda la población vacunada, la única forma de bajar la gravedad de los contagios y contener la pandemia.
- 4- Que los ricos y el FMI pongan la plata. Frente a lo ridículo de las medidas propuestas, nosotros proponemos un aumento general de salarios acorde a la canasta familiar, actualizable según inflación. Un IFE de \$ 60.000 para todo aquel que no tenga salario fijo. La única manera en que la gente puede adherir a las medidas de aislamiento. Sobra la plata para ello, tiene que salir de no pagar los miles de millones de la deuda que se llevarán el FMI y otros, de utilizar los más de 10 mil millones de dólares extras que ingresarán por el aumento de la soja y de aplicar un verdadero impuesto progresivo y permanente a la riqueza y grandes ganancias, no esa parodia del 1% a los mil más ricos que ni siquiera pagan.
- 5- Sistema único de salud. Los esenciales están agotados, ya con escasos recursos siquiera para administrar a los pacientes en las unidades de terapia. Hay medicamentos fundamentales que escasean y los laboratorios multiplicaron su precio. La asimetría entre el sector privado y público impide la utilización democráticamente planificada de recursos humanos y tecnológicos. Encima los bajos salarios obligan al poliempleo, fuente de mayores contagios, cansancio y saturación. Por eso es imprescindible avanzar en un Sistema de Salud único, bajo control estatal, para aprovechar la totalidad de la capacidad instalada al servicio de la pandemia y para eliminar el poliempleo y los salarios de pobreza. Reconocer profesional y laboralmente a la enfermería y jerarquizar a todo el equipo de salud.

Solo aplicando estas medidas de emergencia de manera urgente, coordinada y simultánea se podrá poner coto a esta segunda ola.

ORÍGENES Y DEBATES
SOBRE EL ACTUAL CONFLICTO

Alto al ataque israelí.

El presente conflicto empezó en abril, con la ofensiva israelí para desalojar a los palestinos de Sheik Jarrah, en Jerusalén Este. La larga historia que hay detrás la reseñamos en las páginas 11 y 12. Aquí abordamos la actualidad, los debates que resurgen y nuestras propuestas políticas sobre Palestina, Israel y Medio Oriente.



Pablo Vasco

Sheik Jarrah es un barrio palestino en Jerusalén Este, a unos dos kilómetros al norte del casco histórico o Ciudad Vieja, que a su vez está dividida en cuatro sectores. En el sector musulmán está la Explanada de las Mezquitas (*ver mapa*), que incluye la mezquita de Al Aqsa, el tercer sitio sagrado para la religión islámica. Este fue el escenario inicial del conflicto.

Los vecinos de Sheik Jarrah descienden de los refugiados palestinos que fueron expulsados de su barrio original, Talbiya. Así como Israel apenas se fundó, en 1948, desalojó por la fuerza - entre tantos otros- a los habitantes de Talbiya, la justicia israelí viene persiguiendo a sus hijos, nietos y bisnietos con maniobras para quitarles sus viviendas y entregarlas a colonos sionistas.

El jefe de gobierno israelí, el primer ministro derechista Netanyahu, buscó adelantar los desalojos. Procesado en juicios por corrupción que podrían costarle hasta 10 años de cárcel, con crisis en su coalición gobernante y a punto de tener que dejar su cargo, buscó desviar la atención política con su operativo anti-palestino. Lo que Netanyahu no previó es que decenas de miles de palestinos y árabes saldrían a las calles y así lograron frenar los desalojos.

Como represalia, lanzó una serie de provocaciones y ataques a los palestinos, justo al inicio del mes de Ramadán, la principal celebración islámica. Primero intentó bloquear las entradas a la Explanada de las Mezquitas, donde miles de musulmanes rezan cada tarde durante el Ramadán. Hubo dos semanas de choques y la policía israelí tuvo que retroceder.

Una provocación, mal calculada

No obstante, del 7 al 9 de mayo la policía volvió a atacar a las familias que

rezaban en la Explanada. Querían desalojarlos de allí como sea, para que el lunes 10, aniversario de la invasión israelí de 1967 a Jerusalén, cuando cada año la derecha sionista recorre todas las zonas árabes de la ciudad gritando «muerte a los árabes», esa marcha desfilara ante la propia Explanada.

Como no pudo desalojarlos, el mismo 10 a la mañana la policía israelí volvió a reprimir con saña: irrumpió en la mezquita sagrada de Al Aqsa disparando tiros y gases, y causó más de 300 palestinos heridos. Aun así no pudo vencer la firmeza palestino-árabe y la marcha sionista se tuvo que desviar.

Desde Gaza, bajo la presión de la indignación popular ante la represión sionista, Hamas respondió con algunos misiles. Esa misma noche Israel empezó su andanada de bombardeos, en un duro enfrentamiento que duró once días, hasta el jueves 20 en que se pactó un alto el fuego. Los misiles israelíes se dirigieron contra población civil palestina y destruyeron edificios enteros, incluida la sede de las cadenas internacionales Associated Press (norteamericana) y Al Jazeera (árabe).

El balance de los muertos confirma la tremenda disparidad de fuerzas entre el Estado de Israel y Palestina: israelíes hubo 12 muertos (2 niños) y 150 heridos, mientras que palestinos hubo 232 muertos (65 niños) y más de 1.700 heridos. Pero ese alto costo humano no es toda la realidad palestina. Así como Netanyahu no previó que su plan de desalojos en Sheik Jarrah hallaría respuesta, el bombardeo israelí a Gaza desató una oleada de resistencia en todo el territorio de Palestina.

A diario hubo marchas masivas en Gaza, Cisjordania y todas las ciudades «mixtas» dentro del territorio que ocupa Israel. En algunas de ellas participaron grupos de



El bombardeo israelí en Gaza derribó la sede de la prensa internacional.



El cartel de una mujer judía en una marcha pro-palestina en Brooklyn "Mi abuelo no sobrevivió a Auschwitz para bombardear Gaza".

israelíes pacifistas. El ascenso palestino incluyó una huelga general el 18 de mayo, que fue total. Esto afectó al propio Israel, ya que de sus nueve millones de habitantes dos millones son árabes, dentro de ellos más de un millón de palestinos. A la vez, en todo el mundo hubo acciones de solidaridad con Palestina.

Tregua, dudas israelíes y festejos palestinos

Con la presión internacional que abarcó hasta a Biden y la mediación del gobierno egipcio, el jueves 20 se firmó una tregua «provisoria e incondicional» entre el gobierno de Netanyahu y el gobierno gazatí de Hamas. Desde ya, este impasse es muy precario.

En ese marco, interesa analizar cómo quedan los contendientes al otro día del alto el fuego, en especial el estado de ánimo en ambas poblaciones. Según José Levy, el tradicional corresponsal de la CNN en Medio Oriente, de origen judío, hay «escepticismo» del lado israelí y «celebración» del lado palestino. En Gaza, Cisjordania-Jerusalén Este y muchas ciudades en territorio israelí, decenas de miles de palestinos y árabes salieron a cantar, bailar y reafirmar sus consignas de lucha. El agresor sionista fue frenado, lo cual lo debilita, en tanto que el pueblo palestino y su juventud salen fortalecidos.

El gobierno palestino lo ejerce Fatah, sector moderado de la OLP¹ que ya desde 1993 abandonó la lucha histórica por destruir al Estado de Israel y recuperar toda Palestina. Desde los Acuerdos de Oslo la OLP reconoce a Israel, en la ficticia línea de *dos Estados*. En los últimos años Fatah retrocedió aún más y sólo plantea derechos para los palestinos dentro de un único Estado: Israel. Además, desde 2005 el presidente palestino Mahmud Abbas viene postergando las elecciones, lo que alimenta el descontento popular.

Ante la traición de la OLP primero se fortaleció su ala radical, el FPLP². Como luego ese frente fue más ambiguo hacia Israel, creció la simpatía por Hamas³: un partido palestino nacionalista e islamista que cuando surgió, en 1988, sostenía la lucha por toda Palestina. Pero desde 2017, y aun sin reconocer a Israel, Hamas acepta las fronteras palestino-israelíes de 1967: o sea, también retrocede a la propuesta de *dos Estados*.

En fin, mientras la dirigencia política palestina cada vez más se aleja de sus banderas de lucha históricas, el pueblo palestino y su nueva vanguardia juvenil combativa mantienen la Intifada, su legítima rebelión contra la dominación sionista y por la liberación de toda Palestina. La radicalización de las nuevas generaciones palestinas y su contagio a todas las masas árabes de la región es lo que temen Israel y sus socios, incluidas las burguesías árabes traidoras.

Antisionismo, nada que ver con antisemitismo

La primera acusación ante las críticas a Israel es la de *antisemitismo*. Enseguida genera un lógico rechazo, ya que evoca el horror nazi durante el Holocausto, que siempre repudiamos. Pero utilizar aquella persecución genocida contra los judíos para justificar la política anti-palestina de Israel es una burda falsificación.

En primer lugar, los pueblos *semitas*, término que no es de carácter racial sino lingüístico, no son sólo quienes hablan *hebreo*, sean de religión judía o no, sino también los 400 millones de árabes, incluidos los palestinos, que hablan *árabe*, y amplios sectores de Etiopía que hablan *amhárico* y *tigríña*, idiomas también semíticos. Por ende, *antisemita* es quien odia a cualquiera de esos pueblos.

Otra cosa totalmente ajena es ser *antisionista*, como sí lo somos quienes rechazamos el sionismo, el movimiento político que sostiene la prioridad de la comunidad judía por sobre todos los derechos de la población autóctona de Palestina, en su mayoría árabe y musul-

Casco histórico de Jerusalén: división por sectores



Viva la resistencia palestina

mana⁴. En esa ideología supremacista y de *apartheid* o segregación racial, similar al nazismo, se basa la ocupación de Palestina y la persecución a su pueblo por el Estado israelí.

Con todo cinismo, desde 2016 el sionismo amplió su definición de *antisemitismo*. Según la IHRA (Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto), «es una cierta percepción de los judíos que puede expresarse como el odio a los judíos. Las manifestaciones físicas y retóricas del antisemitismo se dirigen a las personas judías o no judías y/o a sus bienes, a las instituciones de las comunidades judías y a sus lugares de culto»⁵. Desde entonces, impulsa que los parlamentos de todos los países aprueben esa tergiversación. Más claro, agua: como la definición abarca a las *instituciones*, toda crítica al Estado de Israel y/o a sus organismos es manipulada como *antisemita*.

Dos demonios, dos Estados, dos falacias

Ante el conflicto israelí-palestino, Biden y todo el imperialismo se alinean con Israel. Alberto Fernández y otros gobiernos que se consideran progresistas, con sus matices, criticaron a ambos bandos. Pero aun así esta postura apunta a equiparar a opresores y oprimidos, así como en nuestro país la nefasta *teoría de los dos demonios* iguala al terrorismo de Estado con las acciones equivocadas de los grupos guerrilleros. En este caso, terrorismo de Estado hay uno solo: el de Israel.

En igual sentido, la supuesta solución de *dos Estados*, uno israelí y otro palestino, que coexistan en paz, se ha demostrado no sólo tramposa sino a la vez inviable. Basta mirar los cambios en el mapa desde que se fundó Israel para verificar su avance incesante sobre las exiguas áreas palestinas. Siempre con el aval político-militar del imperialismo yanqui y la OTAN, Israel incumplió más de 30 resoluciones de la ONU y jamás respetó frontera alguna.

Israel controla el agua, la electricidad, las rutas, el aprovisionamiento y el espacio aéreo de la Franja de Gaza y de Cisjordania. Gaza es como un gran campo de refugiados a cielo abierto y Cisjordania está cada vez más fragmentada, rodeadas ambas por muros y puestos de control militar israelí. Además intenta expulsar a los palestinos de Jerusalén Este para reemplazarlos por colonos sionistas, en un expansionismo sin límites.

Decenas de miles de palestinos salieron a festejar el alto el fuego.



Así, tanto la política de *dos Estados* como la de *dos demonios* son dos falacias funcionales a Israel.

¿Puede haber un Israel democrático?

Si ya en 1948 Israel nació como un Estado teocrático, la «patria judía», expulsando a los palestinos nativos, en 2018 se endureció. El 19 de julio de ese año el parlamento israelí (Knesset) aprobó una *ley básica*, de rango constitucional, que define a Israel como *el Estado nacional del pueblo judío*, impone el hebreo como único idioma oficial -ya no el árabe-, reconoce el derecho a la autodeterminación sólo a los judíos, considera como *un interés nacional* y *alienta* los asentamientos sionistas ilegales en áreas palestinas, y reafirma como capital israelí a Jerusalén entera.

Esto último violó hasta el histórico criterio de la ONU de al menos considerar palestina la zona Este de la ciudad compartida. Poco antes de la ley, en mayo de 2018, mientras Israel atacaba Gaza, Trump mudó la embajada yanqui de Tel Aviv a Jerusalén, alentando a los sionistas.

El diputado derechista autor de dicha ley, Avi Dichter, no dejó dudas sobre su objetivo: «Hoy estamos consagrando este importante proyecto como ley para evitar incluso el más mínimo pensamiento, y mucho menos el intento, de transformar a Israel en un país de todos sus ciudadanos»⁶. Una verdadera oficialización de la política sionista de *limpieza étnica* anti-palestina y anti-árabe que dura hasta hoy.

No cabe ninguna expectativa de que sea posible una «democracia» real en el Estado de Israel, para que toda persona goce de iguales derechos y libertades. Su legislación consagra la discriminación⁷.

Por eso, por ejemplo, es hipócrita la campaña de contrastar los derechos de la diversidad sexual en Israel con el oscurantismo islámico, que sí existe en algunas de sus ramas, en varios países árabes. Como bien se señala desde la Federación Argentina LGBT, «como *LGBTI+ denunciamos el pinkwashing del Estado opresor y pro-imperialista de Israel para ocultar su política de apartheid, limpieza étnica y genocidio contra el pueblo palestino*».

Ningún pueblo que oprime a otro es libre ni democrático»⁸.

Es imposible entonces soñar con «democratizar» un Estado como el de Israel, opresor por su propia génesis y naturaleza.



Manifestación palestina durante la huelga general del 18 de mayo.

Con Israel no hay ni habrá paz

La lucha por la liberación efectiva de Palestina y el retorno de todos los refugiados a sus territorios ancestrales implica la tarea no menor de desmantelar por completo el Estado colonialista israelí. Si no, jamás habrá una genuina paz en Medio Oriente.

Pero el heroísmo de la juventud palestina contra tan poderoso enemigo requiere de un avance revolucionario de los trabajadores y pueblos árabes de toda esa región. Por eso, la lucha por la autodeterminación palestina y su recuperación como nación independiente⁹ la entendemos como un paso transicional en el contexto de una estrategia revolucionaria regional contra el imperialismo y el capitalismo: una federación libre y socialista de Medio Oriente. Allí sí podrán convivir en paz los diversos pueblos y religiones, libres también de todas las monarquías y gobiernos burgueses árabes.

Como bien lo señala la declaración de nuestra Liga Internacional Socialista

(LIS), de fecha 12 de mayo: «repudiamos esta nueva agresión criminal de Israel y llamamos a la más amplia movilización y solidaridad internacional en apoyo al pueblo palestino».

«Otra vez queda demostrado que ninguna solución es posible sin la destrucción del Estado genocida de Israel. Hasta que Israel se derrumbe y el imperialismo y sus colaboradores, los déspotas locales, sean derrotados, ni los trabajadores ni las naciones oprimidas como los palestinos podrán ser liberadas».

«La Liga Internacional Socialista defiende el derecho a una Palestina única, democrática, laica y no racista, con su capital en Jerusalén. El único reaseguro para los pueblos oprimidos es el socialismo».

«Por eso tenemos que encender el fuego de la revolución en Oriente Medio y en todo el mundo. Si trabajadores, jóvenes, mujeres y pueblos oprimidos se unen y luchan contra el capitalismo imperialista, entonces podremos disfrutar de una vida libre, feliz y con igualdad».

«¡Viva la heroica resistencia del pueblo palestino!»¹⁰

¹ Organización para la Liberación de Palestina.

² Frente Popular para la Liberación de Palestina.

³ Movimiento de Resistencia Islámico.

⁴ Según un censo otomano de 1878, la población palestina era de unos 500.000 habitantes: el 87% era árabe, el 10% cristiano y el 3% judío.

⁵ <https://www.holocaustremembrance.com/es/resources/working-definitions-charters/definicion-del-antisemitismo-de-la-alianza-internacional>

⁶ <https://www.timesofisrael.com/jewish-democratic-nation-state-law-raises-questions-over-israels-purpose/>

⁷ *Ley de retorno* (1950): cualquier judío del mundo puede emigrar a Israel y obtener la ciudadanía. Pero para los refugiados palestinos nacidos en su territorio histórico antes de ser fundado Israel en 1948, y para sus descendientes, está prohibido retornar a su lugar de origen.

Ley de tierras (1960): prohíbe transferir la propiedad de las tierras que ocupa el Estado de Israel -el 93% del total-, que sólo se entregan en alquiler o en administración a judíos. Los árabes israelíes son el 21% de la población israelí, pero sólo poseen un 3,5% de las tierras.

Ley de ciudadanía y entrada (2003), ley «de emergencia» prorrogada hasta hoy: impide a los cónyuges de ciudadanos israelíes -incluso de árabes israelíes- obtener permisos de residencia y la ciudadanía si provienen de territorios palestinos, Irán, Líbano, Siria o Irak.

Ley de comités de admisión (2011): en numerosas comunidades o municipios se autorizan dichos comités, que tienen la potestad de aceptar o rechazar a quienes buscan residir allí. Así, se discrimina a los solicitantes árabes por «no ser aptos para vivir en tal comunidad».

Ley de la Nakba (2011): permite quitar los fondos públicos a toda entidad -universidad, escuela, teatro- que conmemore el 15 de mayo como día de duelo palestino. En 1948, al otro «día de la independencia» israelí, empezó la expulsión palestina o nakba (desastre, en árabe).

⁸ Comunicado de la Secretaría de Laicismo de la FALGBT (18/5/21).

⁹ Como también reclaman los kurdos, catalanes, vascos y otros pueblos oprimidos.

¹⁰ Declaración de la LIS: *el Estado sionista sera destruido y un Medio Oriente socialista se levantará de sus cenizas*, 12/05/2021 en www.lis-isl.org.

Israel: un enclave imperialista

En estos días, los defensores de ese Estado gendarme que es Israel vuelven a difundir sus mentiras. Analizamos aquí el origen de ese enclave sionista, creado como freno a la revolución árabe en una región de importancia geopolítica estratégica.



Gustavo Giménez

Mienten al decir que los palestinos de Gaza están *secuestrados* por Hamas. Mienten al decir que los bombardeos israelíes son la *defensa* de su Estado democrático. Mienten al acusar de *antisemitas* a todos los sectores que en el mundo entero repudiamos al sionismo y sus crímenes...

El Estado de Israel surgió sobre la base de la expulsión violenta de la población palestina que habitaba desde muchos siglos atrás ese territorio. Mentira tras mentira, el imperialismo y el estalinismo apoyaron la formación de ese Estado racista y genocida, armado hasta los dientes, alzado como un bastión contra el desarrollo de la revolución en Medio Oriente.

Los orígenes del sionismo

Las comunidades judías han sido perseguidas en distintas épocas y por distintos gobiernos. En la Edad Media, por la Inquisición católica. En Rusia, por los *progroms* del zar y luego por el estalinismo. En Europa, alcanzó su cúlmene en el Holocausto nazi que cobró la vida de 6 millones de judíos¹. Los socialistas revolucionarios siempre condenamos esa y toda otra forma de persecución étnica, religiosa o de nacionalidades oprimidas. Marx, Trotsky, Zinoviev, Kamenev y Rosa Luxemburgo, entre tantos otros revolucionarios, provienen de familias judías y siempre libraron una lucha implacable contra la persecución antijudía y otras similares de la época.

A finales del siglo XIX, un proceso de radicalización se desarrolló en la comunidad judía europea y dio origen a dos formaciones políticas diferentes. Una fue de origen socialdemócrata: el partido Bund. Surgió en Rusia y otros países del Este europeo. Su base eran los artesanos, semi-proletarios y obreros de pequeños talleres. Pese a reivindicarse marxista, se negaba a unificar a los obreros judíos con el conjunto de la clase obrera del país para enfrentar al capitalismo. En realidad, reflejaba un

fenómeno nacionalista burgués en el seno del proletariado judío.

La otra corriente fue el sionismo. Aunque empezó siendo minoritaria, de a poco fue alentada por la gran burguesía judía. Al revés del planteo revolucionario de que la pelea contra la discriminación antijudía debía hermanarse con la lucha de la clase obrera y los pueblos oprimidos contra la explotación capitalista, el sionismo sostenía que, para terminar con esa persecución, debía promover la emigración judía a Palestina para crear allí un Estado judío. Esta política era totalmente funcional al interés de los gobiernos capitalistas, que preocupados por la radicalización de sectores judíos querían sacárselos de encima.

De paso, y como teorizaba el líder burgués Cecil Rhodes ante la crisis social de Inglaterra, para evitar «una guerra civil... nosotros, los políticos coloniales, debemos posicionarnos en nuevos territorios, a ellos enviaremos el exceso de población y en ellos encontraremos nuevos mercados». Era una práctica propia de la etapa de expansión imperialista a partir de 1880 que, como parte de ella, exporta poblaciones de los países centrales a las colonias para generar así una base social de apoyo a la penetración y el pillaje imperial.

En 1897, cuando se fundó el Bund, también se funda la Organización Sionista en Basilea, Suiza. Teodoro Herzl escribe *El Estado judío*, base del sionismo. Se reúne con varios gobernantes antisemitas: el káiser alemán, los ministros del zar ruso y el sultán turco. Con ellos acordó que la mejor forma de evitar que las comunidades judías perseguidas se acercaran a partidos de izquierda era crear un Estado judío en Palestina.

La falacia de «una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra»

Así mentía el sionismo. Pero Palestina, al inicio de la inmigración judía, estaba habitada por pueblos árabes, tras casi trece siglos de dominación musulmana. Había sólo unas pocas aldeas judías, que convivían en paz con los árabes. Recién a fines del siglo XIX, promovida por el sionismo y luego con apoyo del Mandato Británico, se produce la inmigración: las *aliyás*, que llevaron contingentes a Palestina, antes gobernada por el Imperio Otomano y desde el fin de la Primera Guerra Mundial por los ingleses.

La primera y segunda *aliyá* llevaron a Palestina unos 75.000

Uno de los tantos éxodos de la población palestina.



La masacre israelí en la aldea palestina de Deir Yassin.



judíos europeos, hasta 1917. Ese año el Imperio Británico emite la *Declaración Balfour* en favor de crear un «hogar nacional para el pueblo judío» en Palestina, cuyo 90% de la población no era judío.

Al fin de la Primera Guerra, las potencias ganadoras, sobre todo Gran Bretaña y Francia, firman el tratado de Sykes-Picot para repartirse la región que gobernaba el derrotado Imperio Otomano. Así le tocó a Gran Bretaña el Protectorado sobre Palestina, que la Sociedad de las Naciones -la actual ONU- convirtió en Mandato Británico. En ese reparto, las potencias centrales traicionaron pactos previos con jeques y burguesías árabes, a los que utilizaron contra los otomanos para luego cederles pequeñas zonas sin mucha resistencia de su parte. Las fronteras así creadas respondían a los intereses imperiales, no a los de los pueblos de la región.

El Mandato Británico siguió promoviendo las *aliyás* (*ascenso*, en hebreo), que lograron poblar una parte minoritaria del territorio palestino. Con métodos de guerra civil desplazaron a las poblaciones árabes originarias, con la complicidad de las fuerzas británicas. La opresión de la población palestina generó numerosas luchas. La principal fue la insurrección ocurrida entre 1936 y 1939, que comenzó con una gran huelga general de seis meses pero fue finalmente derrotada.

Luego la conducción sionista rompe con los británicos, que no terminaban de abandonar su dominación colonial para dar paso al prometido nuevo Estado judío. Gran Bretaña salió muy golpeada de la Segunda Guerra Mundial,

el sionismo cambió de amo y se refugió en el nuevo imperialismo emergente: los Estados Unidos.

En 1947, la Asamblea General de la ONU aprueba la creación de un Estado judío y otro árabe en los territorios del ex Mandato Británico de Palestina. Según esa partición, 500.000 judíos se quedarían con el 55% del territorio, contra un 44% para 1.100.000 palestinos. En ese momento, los judíos controlaban apenas un 7% del territorio en disputa.

Cuando el 14 de mayo de 1948 se declara la independencia del Estado de Israel, ya 300.000 palestinos habían sido expulsados de sus hogares por los militares sionistas, en lo que se conoce como la *Nakba*. La URSS stalinista apoyó la creación del Estado de Israel, considerando al sionismo como un «movimiento de liberación antiimperialista» y criticando la «ceguera» de los países árabes que se oponían a su fundación.

El retiro de las tropas británicas dio origen a un conflicto armado entre los países árabes (Transjordania, Egipto, Siria e Irak) y el Estado de Israel. Con el apoyo de armas rusas éste gana y expulsa en total a 700.000 palestinos, que nunca pudieron volver y se refugiaron en países vecinos. Con las siguientes expulsiones, se estima que los refugiados palestinos suman más de 5 millones. En este conflicto el rol de los gobiernos árabes fue lamentable. Intervinieron tarde, tras meses de lucha en el territorio palestino y con apenas 25.000 hombres. El rey Abdullah de Transjordania -luego Jordania- pactó con

La resistencia palestina en la Intifada de 1936.



y racista

la dirigente israelí Golda Meyr quedarse con Cisjordania y Jerusalén Este, y el rey Faruk de Egipto se quedó con la Franja de Gaza. El Estado palestino nunca llegó a formarse.

Así, durante años la ocupación sionista aplicó todo tipo de maniobras para desplazar a los palestinos de sus territorios: compras fraudulentas, ahogo económico impidiendo comerciar productos árabes en las prósperas comunidades judías, desmembramiento de comunidades, expulsión con métodos de guerra civil y masacres contra poblaciones indefensas.

Una emblemática fue la masacre de Deir Yassin. Allí el 9 de abril de 1948 unidades especiales del ejército israelí, tras vencer una débil resistencia, dejaron actuar a formaciones paramilitares que casa por casa eliminaron a todos sus habitantes, la mayoría mujeres, niños y ancianos. Con granadas, degüellos y ametrallamientos mataron a 250 habitantes. Luego subieron a 25 hombres en camiones y los pasearon por toda la aldea para finalmente matarlos a sangre fría en una cantera. En base al terror racista, con los mismos repudiables métodos que años antes los nazis utilizaron contra los judíos, se consolidó el Estado de Israel.

Israel, gendarme imperialista

Armado y financiado por los EE.UU., el ejército israelí es uno de los más poderosos del mundo y tiene un arsenal nuclear importante. Es una verdadera espada imperial contra la revolución árabe.

■ En 1956 invadió Egipto, junto a ingleses y franceses, para castigar al gobierno de Nasser por nacionalizar el Canal de Suez. Miles de árabes fueron masacrados por los bombardeos en Port Said, Suez e Ismailía.

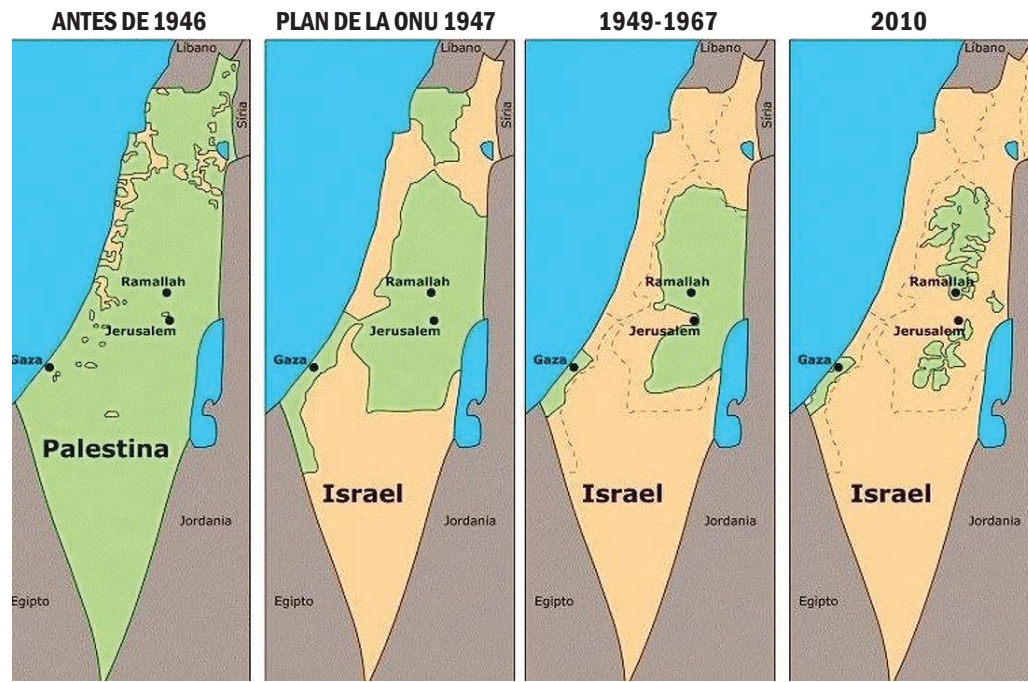
■ En 1967 derrota a la coalición árabe en la Guerra de los Seis Días. Por la guerra se produce un nuevo éxodo de 500.000 palestinos e Israel le quita a Egipto la Franja de Gaza y la península del Sinaí, a Siria las Alturas del Golán y a Jordania la Cisjordania y Jerusalén.

■ En 1970 bombardea, en acuerdo con el rey Hussein de Jordania, los campamentos palestinos en ese país. Mata a 20.000 palestinos, entre ellos muchos combatientes, en lo que se conoció como *Septiembre negro*.

■ En 1973, con un gran refuerzo de armamento provisto por EE.UU., rechaza rápidamente la avanzada de los ejércitos de Egipto y Siria, así como la huelga general organizada por la OLP en territorio israelí, en la llamada Guerra de Yom Kippur.

■ En 1982 invade el Líbano para volcar en favor de la derecha libanesa la guerra civil en ese país. La intervención israelí incluyó las masacres en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila, con 2.400 muertos según la Cruz Roja.

Estas son algunas de las permanentes intervenciones armadas del Estado de Israel que confirman su rol como



Avance de la ocupación israelí sobre Palestina.

gendarme del imperialismo en Medio Oriente. Ante ellas, los defensores de Israel sólo pueden argumentar insostenibles excusas de «autodefensa».

La OLP, surgimiento y traición

La Organización para la Liberación de Palestina (OLP), fundada en 1969, fue la organización que nucleó a todas las fracciones en lucha del pueblo palestino. Su conducción fue Al Fatah, la fracción dirigida por el legendario dirigente Yasser Arafat. Se fundó como representación de una nación sin territorio, Palestina, unificando a quienes viven en los territorios ocupados y en los campos de refugiados. Desde su nacimiento levantó como consigna la reivindicación de una *Palestina democrática, laica y no racista*, tarea que sólo se puede concretar si se destruye el Estado sionista y colonialista de Israel.

Lamentablemente, luego de años de encabezar la resistencia al gendarme sionista, Arafat fue girando su posición inicial hasta aceptar la Resolución 242 de la ONU, que reconoce la existencia del Estado de Israel, y luego negociar los Acuerdos de Oslo. En esos acuerdos, firmados en 1993 con la presencia de Arafat, el primer ministro israelí Yitzhak Rabin, el presidente yanqui Bill Clinton y el canciller ruso Andréi Kozyrev, se pactó la creación de un «Estado palestino» acotado a Cisjordania y la Franja de Gaza, reconociendo así al Estado de Israel.

El futuro Estado palestino nunca se concretó: apenas existe una limitada administración de la actual Autoridad Nacional Palestina (ANP), en una Cisjordania ocupada por las tropas sionistas y sus colonias ilegales. La política de *dos Estados* fue la tapadera de la verdadera política israelí: seguir con el proceso de desplazamiento forzado del pueblo palestino y tratar de ocupar todo el territorio de la Palestina histórica.

Viva la resistencia palestina

El pueblo palestino no ha dejado nunca de luchar. Pese a muchos golpes y matanzas, se levanta una y otra vez protagonizando capítulos heroicos como las *Intifadas* (*agitación*, en árabe), con que desde 1987 sus jóvenes enfrentan al terrorismo militar israelí. Israel ya no tiene un ejército invencible, basta recordar que sus incursiones al Líbano fueron derrotadas por las milicias de Hezbollah. Al ascenso de las luchas de

represión israelí. Todo el cuadro indica que lejos de acercarse la «solución final» que pretenden los sionistas se avecinan nuevas crisis, disputas e intifadas.

Por eso, frente a los pesimistas y posibilistas que al ver el fracaso de la ilusoria alternativa de *dos Estados* retroceden a aceptar un solo Estado israelí que «contemple» los derechos de palestinos y árabes, la lucha por la destrucción del gendarme sionista y lograr la liberación de Palestina sigue vigente. Las viejas corrientes nacionalistas burguesas la han abandonado. Sólo el pueblo palestino

pobre, sus trabajadores y su juventud combativa la podrán llevar a cabo, junto a la lucha de los pueblos árabes de la región contra el capitalismo imperialista y los gobiernos árabes traidores, para establecer gobiernos de trabajadores y una federación socialista de Medio Oriente. La situación política pone al orden del día la necesidad de construir herramientas revolucionarias capaces de llevar hasta el final esta pelea, una tarea que desde el MST y la LIS apoyamos con todas nuestras fuerzas.

¹ Los nazis también asesinaron a un millón de gitanos, más de 300.000 socialistas y comunistas, 200.000 homosexuales, prisioneros de guerra, discapacitados, testigos de Jehová y de otros sectores a quienes consideraban enemigos y/o inferiores.

¿Qué es el Estado de Israel?

Es un enclave imperialista. Los Estados-enclave son aquellos impuestos artificialmente por la colonización imperialista, trasladando población desde los países centrales para «colonizar» países cuya población nativa es explotada, oprimida y desplazada con métodos como el *apartheid*, la segregación racial sudafricana.

En dichos Estados la población originaria que no fue expulsada carece de derechos básicos: son ciudadanos de segunda o de tercera clase dentro de su propio país. Ejemplos como el Estado racista bóer de los colonizadores holandeses que rigió en Sudáfrica hasta 1992 o el enclave imperialista británico que aún ocupa nuestras Islas Malvinas sirven para comprender el carácter opresor de la población sionista implantada por la fuerza en el territorio palestino.

A su vez, el Estado de Israel no tiene nada de democrático. Su «democracia» es sólo para los ciudadanos israelíes de primera: los judíos. Los refugiados palestinos que fueron desplazados y sus descendientes no tienen derecho a volver. Y los palestinos del territorio ocupado no tienen derecho a casi nada, ni siquiera a la vacuna contra el Covid. Son perseguidos, encarcelados, expulsados o asesinados por las balas sionistas.

En las cárceles de Israel hay unos 4.500 presos políticos palestinos y la ley permite castigarlos con «aislamiento» y «presión física moderada», o sea torturas. Tampoco tienen plenos derechos los árabes que han sido admitidos como ciudadanos israelíes: las leyes los consideran de segunda. Detrás de una pantalla pseudo-democrática, el Estado sionista de Israel aplica una permanente persecución y métodos de guerra civil contra la población originaria palestina, al mejor estilo de los

La represión israelí a la juventud palestina es constante.





Clasismo, experiencia y claves

Esta segunda nota a 52 años del Cordobazo está dedicada a reflejar el surgimiento del clasismo como experiencia y parte del esfuerzo por construir una nueva dirección en el movimiento obrero, a desentrañar las claves, las disputas y las enseñanzas en esta tarea todavía pendiente.



Carlos Carcione

El Cordobazo abre el camino para el intento de superación de la dirección burocrática peronista del movimiento obrero argentino. El paro general nacional del día 30 de mayo de 1969, que en Córdoba fue adelantado para las 11 del 29 y de manera activa, fue lo que desencadenó el levantamiento obrero, estudiantil, popular que impulsó el proceso que llevó a la caída de la dictadura de Onganía. Pero también aceleró la visibilidad de un sector de la dirigencia obrera emergente y más relacionada con la base de los trabajadores, crítica de la burocracia peronista. La figura más conocida de esta experiencia que cruzó la escena de los años siguientes fue Agustín Tosco, protagonista indiscutible de las jornadas de mayo del 69 y dirigente del sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba. Pero el proceso además da pie para el surgimiento del clasismo. Mientras que el «Gringo» Tosco expresaba una corriente conocida como sindicalismo de liberación y en relación a los gremios de Córdoba integraba el grupo de los «independientes» para diferenciarse de los dos sectores en que estaba dividido el sindicalismo peronista (ortodoxos y legalistas), por otra parte emergía el verdadero clasismo. En él destacaban dirigentes de grandes fábricas políticamente relacionados y en algunos casos militantes de la izquierda revolucionaria, un ejemplo de esta corriente dentro del clasismo la representaba José Francisco «El Petizo» Páez, dirigente del Sitrac-Sitam y uno de los más destacados cuadros obreros del Vivorazo, más conocido como segundo Cordobazo y referente del clasismo que se extendería por todo el país.

El golpe gorila y la crisis del sindicalismo peronista

El Cordobazo no solo abre paso a la caída de la dictadura de Onganía, también liquida el sistema político que se instala con la Libertadora. En el movimiento obrero toma impulso un proceso que se venía desarrollando en la década anterior. El golpe gorila del 55 contra el gobierno de Perón casi inmediatamente interviene los sindicatos y la CGT y en un sentido libera fuerzas en la base de los trabajadores y en sus organizaciones de empresa.

Una de las principales tareas de Perón desde la Secretaría de Trabajo, incluso antes de ser presidente, es construir una relación con las cúpulas sindicales para integrarlas al Estado. Así una vez en la presidencia, se apropia del Partido Laborista un partido construido sobre la base de los sindicatos que fueron protagonistas del 17 de Octubre y mete preso a Cipriano Reyes, el dirigente sindical de la carne que conducía ese partido y fue parte esencial de aquella histórica movilización. Las prebendas, una ley de asociaciones profesionales que reduce drásticamente la democracia obrera y asegura una organización vertical de los sindicatos, la perpetuación sin límite de los dirigentes al frente de las organizaciones, y la cooptación de los mismos por parte de las instituciones del Estado, fueron las herramientas de Perón para intentar controlar al movimiento obrero.

Pero la «Libertadora» (después de las vacilaciones iniciales de Leonardi y una vez destituido por Aramburu) interviene la CGT y gran parte de los sindicatos, provocando la división de la dirigencia sindical entre Legalistas y Ortodoxos y abriendo espacio en las empresas para la aparición de una nueva generación de dirigentes más pegados a su base, que fueron los que encabezaron las huelgas contra la dictadura y las acciones de la llamada Resistencia.

En Córdoba entre los legalistas se encontraban Atilio López y Elpidio Torres, El primero se hizo cargo de la CGT cordobesa a finales de los 50, y el segundo fue junto a Tosco uno de los dirigentes de la huelga general activa que derivó en el Cordobazo. Mientras que por la base iba madurando el sector que se convertiría en el clasismo cordobés.

Pero al mismo tiempo una experiencia impulsada por necesidad de los empresarios de multinacionales que buscaban instalarse en la provincia, y amparados por los gobiernos locales que respondían a la Libertadora creó sindicatos de fábrica. Estos aunque inicialmente fueron conducidos por un sindicalismo amarillo burocrático y traidor, al calor de las luchas fueron suplantados por una nueva dirección que daría origen al clasismo.

El clasismo

Entre tanto el sindicalismo de liberación, cuya

figura más relevante fue Agustín Tosco, se limitaba desde el punto de vista sindical a defender su lugar en las propias organizaciones y desde su posición política alentaba la conciliación de clases. Esto último se expresó con claridad en el apoyo de Tosco, que conducía la CGT Cordobesa, a la fórmula Obregón Cano y Atilio López. El clasismo, por su parte, se transformó en un fenómeno nuevo que al contrario de conciliar con el sindicalismo peronista se presentaba como una posibilidad concreta de reemplazar a la vieja burocracia peronista tanto los ex legalistas como los ortodoxos.

El clasismo, que se hace visible con fuerza en el Vivorazo, muestra su fuerza a partir de dirigir los sindicatos de las grandes fábricas de Fiat en la provincia, el SiTraM (Fiat Materfer) y el SiTraC (Fiat Concord). Esta corriente contuvo a sindicatos, agrupaciones y comisiones internas que coincidían con su disputa antiburocrática y la democracia obrera como método. Pero al mismo tiempo incluían en su programa la lucha contra la patronal y su Estado.

Gran parte de estas nuevas direcciones no solo eran clasistas sino que sostenían una mirada socialista. Se diferenciaban tanto del sindicalismo de liberación como de las izquierdas peronistas. Fundamentalmente porque además de su método y programa, no renunciaban, aunque con contradicciones y diferencias, a la lucha por la independencia política de la clase obrera.

Y mostraron desde el principio su determinación de lucha. Incluso inaugurando en esta etapa abierta con el Cordobazo las ocupaciones de fábrica, cuestionando no solo el control de la empresa sino su propiedad. Las del SiTraC y el SiTraM del clasismo cordobés fueron, tal vez, las experiencias más cercanas a sindicatos revolucionarios que conoció la historia de nuestra clase. En los 70 contribuyeron enormemente a que Córdoba fuera conocida por toda la vanguardia obrera mundial como la Turín Argentina (en alusión a las ocupaciones

obreras y los comités obreros de fábrica en esa ciudad italiana en la década del 1920).

Las pruebas de fuego bajo el último gobierno de Perón

En enero de 1971 la contraofensiva patronal contra los dirigentes del clasismo cordobés se expresó en el despido del Petiso Páez, de Gregorio Flores y dos delegados de base. La respuesta fue una nueva ocupación y el triunfo de la reincorporación de los despedidos. Fue un verano de lucha y movilizaciones que culminó en el segundo Cordobazo. Este se produjo en respuesta a las amenazas del gobernador Uriburu, que había sentenciado que había llegado para «cortarle la cabeza a la víbora marxista que anidaba en Córdoba». Y entonces se produjo el Vivorazo.

Pero el proyecto burgués para el país, que incluía la vuelta de Perón, no podía tolerar esa amenaza de sustitución de una dirección burocrática y venal por una nueva dirección, que como el clasismo, amenazaba con convertirse en un sindicalismo revolucionario. Por eso se producen las ocupaciones policiales de las fábricas, el despido masivo de más de 500 trabajadores, la ilegalización del SiTraC y el SiTraM, abriendo paso al golpe policial en la provincia impulsado por Perón ya en su última presidencia, conocido como el Navarrazo en 1974.

La vuelta de Perón, abrió un gran debate en la vanguardia obrera. Debate en el que un sector del clasismo paso la prueba. Hubo algunos que no quisieron dar la batalla política contra el peronismo, mientras otros como el Petiso Páez, continuó la disputa en el terreno político integrando la fórmula presidencial del PST que en septiembre del 73 enfrentó en soledad por parte de la izquierda a un peronismo que al contrario de lo que esperaban los trabajadores y el pueblo que habían conquistado su vuelta al poder, traería ataques al nivel de vida y a la Triple A. Años después al salir de la cárcel en que lo había metido Isabel Perón, Páez podrá afirmar que, para alcanzar la independencia política de las

patronales de la clase obrera no alcanzaba solo con la lucha, era necesario además un partido revolucionario con influencia de masas dispuesto a ir hasta el final.

Francisco "Petiso" Páez.



Agustín Tosco.



BALANCE DEL TERREMOTO ELECTORAL EN CHILE

Es posible liquidar el régimen de los «30 años»



Joaquín Araneda,
Movimiento Anticapitalista

Las súper-elecciones del 15 y 16 de mayo, en dónde fueron elegidos representantes para la Convención Constitucional, alcaldías, consejos municipales y gobernadores regionales estuvieron marcadas por un cambio de envergadura en el mapa político nacional. Es indudable que el cambio de etapa derivado de la rebelión del 18-O y el desgaste del capitalismo neoliberal tuvo una réplica a nivel electoral. Aquí analizamos parte de su dinámica.

La derecha en su peor momento

Las elecciones a la Convención Constitucional (CC), mostraron con total claridad el repudio a la derecha, fundamentalmente al conglomerado de gobierno. El golpe podría haber sido peor de no ser por la unidad que supieron sostener en el retroceso, unidad tensionada por la disputa interna y la necesidad de encontrar nuevos liderazgos.

La apuesta era buscar el tercio para bloquear las iniciativas de la CC, maniobra prevista por el Pacto por la paz y la nueva constitución que reglamentó el cambio constitucional de forma antidemocrática incluyendo el quorum de los 2/3 para asegurar el poder de veto a la minoría conservadora. Aquel resquicio no lo lograron conseguir generando una gran preocupación en el establishment, que ya se ha expresado en la caída de la bolsa.

Pero esto es solo un costado de la paliza, porque en lo que hace a gobernaciones, el escenario es aún peor, de las 16 disputas en todo el país el conglomerado de gobierno no gana ninguna y si bien existen varias peleas abiertas que se dirimirán en segunda vuelta, los números de rechazo a Chile Vamos (conglomerado de gobierno) son rotundos.

El escenario es similar a nivel de alcaldías y concejalías. El propio Piñera horas después de la elección debió reconocer este escenario.

El golpe sacude al régimen de los 30 años

La ex Concertación (Partido Socialista, Democracia Cristiana, entre otros partidos), el otro pilar fundamental del régimen de los «30 años», recibe también el golpe electoral con dos niveles de intensidad. La primera y más extensa ola los golpea en la elección a constituyentes donde se manifiesta la ruptura en una expresión más cabal. La «lista del Apruebo» obtiene poco más de 800 mil votos a nivel nacional, lo que representa un 14% y 25 constituyentes, de los cuales 15 pertenecen al Partido Socialis-

ta y sólo 2 de la DC. La segunda, más mediada por las posibilidades reales de existencia de listas alternativas los golpea en la elección de gobernación y alcaldías. Este dato les permite intentar dibujar una explicación, pero la esencia de los resultados indica que son el conglomerado, luego de la derecha gobernante, que peor sale de conjunto. Con la dificultad adicional de que seguramente les tocará el rol, nada nuevo, de intentar sostener la institucionalidad y el modelo lo más parecido posible al actual.

PC/FA y una elección que los tonifica en la disputa al interior de la oposición

Es evidente que la elección de conjunto golpea a la derecha y favorece a la izquierda. En este contexto el Partido Comunista y el Frente Amplio pueden anotarse una victoria en el marco de su estrategia de conducir a la oposición en los términos del régimen. No solo porque logran victorias políticas importantes, como quedarse con la alcaldía de Santiago, Ñuñoa y Viña del Mar o la gobernación de la provincia de Valparaíso. Jadue (carta presidencial del PC) en particular se reelige con una votación superior al 60% en el municipio de Recoleta y en la constituyente se imponen al bloque de la ex Concertación obteniendo casi 19% a nivel nacional y 28 constituyentes con poco más de un millón de votos.

Estos números no pueden ocultar que siendo el espacio más a la izquierda del régimen, con aparato, recurso y estructura, el «fenómeno» independiente refleja en gran medida que un porcentaje muy importante del pueblo movilizado los identifica como parte de lo viejo.

Irrupción del fenómeno independiente

Si el golpe a la derecha y la ex concertación son las expresiones más destacadas «por la negativa» de la elección, la irrupción de una gran cantidad de constituyentes independientes es sin duda la expresión «por la positiva», sumando a este punto la importante votación a candidatas mujeres impulsadas por la potente marea feminista, lo que implicó que la «corrección de género» se aplicara a favor de los hombres.

Está claro que no se puede hablar de una «bancada independiente» desde el punto de vista programático y político, pero 65 escaños serán ocupados en la Convención por personas que se postularon por fuera de los partidos tradicionales.

Más allá de ser



electas en algunos casos o no, las listas ligadas a las asambleas y movimientos sociales obtuvieron importantes votaciones destacándose en ellas la juventud, el movimiento en defensa del ambiente, el movimiento feminista y los sectores del sindicalismo de base.

Con cerca de 900 mil votos en todo el país y 22 constituyentes electos la «Lista del Pueblo» es la que recogió la mayor parte de ese impulso, con un programa difuso y claras referencias a las figuras del estallido, tendrá un protagonismo clave en la CC y sin dudas una prueba enorme, inesperada hace apenas unos meses.

Es evidente que la conclusión fundamental de esta irrupción plantea como una posibilidad la derrota de la Convención Constitucional del «pacto por la paz» y coloca como primera tarea fundamental la de poner en pie una Asamblea Constituyente libre y soberana, con potestad de cambiarlo todo. El voto popular es indicativo de esto y aquellas direcciones que se plantean desde «lo posible» no pueden más que reconocer que la «sorpresa» que se expresó en la elección ha corrido el dial político hacia la izquierda.

Nuestro balance

Nuestra organización, Movimiento Anticapitalista, tiene pocos años de existencia. Durante el estallido de octubre participamos y logramos construir un grupo dinámico que busca desde entonces desarrollarse de manera audaz en el torbellino de los acontecimientos, contando para ello con el soporte de la Liga Internacional Socialista. A pesar de las profundas restricciones producto de la pandemia nos lanzamos a

impulsar la presentación de dos candidaturas independientes: la de Camilo Parada Ortiz en el D10 y Maura Fajardo Gálvez en el D12.

Ese fue el desafío que asumimos y es evidente que con desigualdades pudimos empalmar con un sector que apostó, con su voto y participación, a nuestras candidaturas de ruptura, que se levantaron fuera de cualquier pacto. Con 8.226 votos (2,21%) en el distrito 12 y 8.773 votos (2,07%) en el distrito 10 superaron a gran parte de las y los candidatos de los partidos tradicionales, listas completas de otras fuerzas de izquierda e incluso a algunos que resultaron electos y lo más importante es que ese apoyo se expresó aun sabiendo que sin lista era más que difícil obtener un escaño.

Se plantean nuevos debates para las izquierdas, los movimientos sociales, feministas, socioambientales y las y los independientes de los 30 años que debemos abordar para actuar frente a la nueva situación abierta en nuestro país, ignorar que estamos frente a un fenómeno nuevo, ocultarlo o acusar a quienes intervinimos leyendo esa perspectiva, como método no ayuda a sacar conclusiones y es parte de lo viejo. Nuestra disposición está planteada para continuar fortaleciendo los lazos y necesarias unidades de los diversos sectores en lucha para avanzar con un solo puño en todos los frentes para recuperar todo lo que nos han quitado.

Salimos de este proceso dispuestos y dispuestas a ser parte activa de lo nuevo y a pegar un salto organizativo, para ello nos preparamos y ese es nuestro balance fundamental.



Chile: Giro a izquierda en el "oasis" latinoamericano



El terremoto político de las recientes elecciones cambió la situación política del país, los partidos de los 30 años, la derecha y la ex - Concertación marcan su declive, mientras se abre paso el "fenómeno independiente" y la izquierda anticapitalista a nivel electoral. La nueva etapa abierta tras la rebelión sigue su curso con más desafíos y oportunidades.

Ninguna encuesta ni "experto" de la burguesía pudo descifrar la hecatombe del régimen que desembocó en las elecciones y sus resultados. Al parecer la opinión de los representantes del orden aún esperaban el relato que acostumbraban sobre el país, el mismo relato de exportación que hace dos años atrás Piñera se animaba a plantear a Chile como un "oasis" o bien, en los 90, la Concertación agitaba con el "jaguars de Latinoamérica". Slogans que ejemplificaban la estabilidad capitalista tras la derrota histórica que significó la dictadura y la transición pactada a la democracia.

Entonces, si de ideologías hablamos, las falsas ideas suelen desvanecerse cuando la lucha de clases se profundiza. La irrupción del movimiento de masas el 18-O de 2019 en primer lugar hizo caer aquellos relatos, mientras que los límites de lo posible fueron dinamitados, un cambio de magnitud que abrió una nueva etapa en la historia reciente, sintonizando así a Chile en la "normalidad" continental, de crisis y rebeliones.

Bajo aquel marco las elecciones del 15 y 16 de mayo muestran que el curso de la rebelión sigue en marcha, aunque con sus desigualdades evidentes, se expresó el giro a izquierda del país. Se caracterizó por la desaprobación de los partidos de los "30 años" y en segundo lugar, como contraparte, la entrada de los independientes quienes fueron la "sorpresa" por ocupar espacios decisivos en la Convención ¿Quiénes son? Todas y todos los que no están al alero de los partidos tradicionales del régimen y debieron reunir patrocinios previamente para poder presentarse a las elecciones. En dicho fenómeno se destaca la Lista del Pueblo que con un programa difuso y figuras del estallido canalizó gran parte de la votación, también se destacan las listas de movimientos sociales que de igual forma asumieron convencionales. A su vez, la izquierda anticapitalista fue parte de este espacio en donde se destacó la participación de nuestra organización, el Movimiento Anticapitalista y nuestras candidaturas.

Las elecciones modificaron el mapa político del país y si bien aún estamos en medio de los acontecimientos, la dinámica indica el proceso que se encamina, ya que: a) la

votación tiene un componente programático en donde la impugnación al modelo capitalista-neoliberal es la tónica; b) la derecha no logró ocupar el quórum de 1/3 para frenar las iniciativas en la Convención Constitucional; c) la crisis económica y sanitaria aceleró aún más la ruptura con el modelo y el nuevo Chile suma la característica de la presión social ante ofensivas impopulares.

Es por eso que el panorama cambió y en sintonía con Latinoamérica y el mundo, se expresa la etapa pre-revolucionaria. Se abren posibilidades de avanzar en robustecer alternativas anticapitalistas, las cuales sólo será posible desarrollar si somos capaces de intervenir en procesos reales sin sectarismos, identificando sus límites, pero también sin aislarnos políticamente. A las características expuestas, además se suma que hoy el movimiento de masas hace una nueva experiencia con el "fenómeno independiente" y a su vez, las reservas de lucha siguen presentes para avanzar en transformaciones radicales como se demostró en las elecciones. Perspectiva que comienzan con la exigencia de la libertad a lxs presxs políticxs de la rebelión y declarar la CC en una Asamblea Constituyente libre y soberana para discutir absolutamente todo.

Los desafíos son evitar que las expectativas de cambio se diluyan y por lo tanto, acumular fuerzas organizadas con estrategia transformadora, es por eso que para cerrar dejamos un extracto de la carta abierta a las y los convencionales electos independientes, a la Lista del Pueblo, de los movimientos sociales y de la izquierda anticapitalista que impulsamos desde el M.A:

"Les saludamos y miramos con optimismo los desafíos que se presentan y desde ya, el Movimiento Anticapitalista y el espacio social que logramos impulsar se ponen a disposición para trabajar codo a codo para robustecer las ideas de cambio en la constituyente, mientras forjamos espacios para que la voluntad popular tenga un canal democrático y las y los convencionales electos sean una gran vocería de las voces de los pueblos. Sostener el camino emprendido, confluir unitariamente y forjar la activación política será central para los desafíos del presente. Creemos que es posible y necesario impulsar con premura asambleas, foros y todo tipo de espacios de autoorganización popular para sostener y tonificar la acción constituyente de los próximos meses, con un método democrático y respetuoso podemos darle a la fuerza electoral un contenido superior de organización y programa."

**Camilo Parada Ortiz
Maura Fajardo Gálvez, candidatos
constituyentes**

